

**El sustrato del muysccubun en el español hablado por los campesinos de los municipios de
Guatavita y Saboyá**

Ana Maryluz Guerrero Arias

Director:

Rafael Areiza Londoño

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Facultad de Ciencias de la Educación

Escuela de Posgrados

Maestría en Lingüística

Tunja

2018

Dedicado a Dios que es el creador de todas las cosas.
a mi familia, en especial a mi padre, portador de historia en su lengua.
a mis amigos que estuvieron siempre dispuestos a ayudarme.
Y a todos los campesinos que hacen posible que los alimentos lleguen a nuestros platos.

Tabla de contenido

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	5
ÍNDICE DE TABLAS	6
INTRODUCCIÓN	7
1.1 Pregunta problema	10
1.2 Objetivo General.....	10
1.3 Objetivos específicos	10
ANTECEDENTES	11
2.1 Fundamentación Teórica	16
2.2 Estirpe Chibchense	17
2.3 Lenguas en contacto.....	19
2.4 Muerte de lengua	22
2.5 El sustrato.....	26
METODOLOGÍA	29
3.1. Entrevistas	30
3.2 Entrevistas segundo cuestionario	32
3.3 Cultivo de la papa	33
3.4 Lugar.....	34
3.5 Muestra.....	37
3.6 Informantes	38
3.7 Selección de Datos.....	39
RESULTADOS	42

4.1 Resultados corpus 42

4.2 Muisquismos presentes en los municipios de Guatavita y Saboyá 63

4.4 Discusión de Resultados 82

CONCLUSIONES 87

REFERENCIAS 90

ENTREVISTAS 94

ANEXOS 96

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 Clasificación de las lenguas chibchas.....	17
Ilustración 2 Municipio de Guatavita Cundinamarca.....	35
Ilustración 3 Municipio de Saboyá.....	36

Índice de tablas

Tabla 1 Clasificación para las lenguas chibchenses	19
Tabla 2 Muisquismos encontrados	65

Introducción

La cultura muysca, ubicada en el altiplano cundiboyacense y en parte del departamento de Santander, llegó a ser una de las culturas indígenas más sobresalientes en las épocas de la conquista y la colonia. Por tal razón, y por estar ubicados en una ciudad con audiencia real, los españoles consideraron hacer de la lengua muysca una lengua general¹. De ahí que se hayan realizado gramáticas y cátedras sobre el *muysccubun*², pues estimaron que enseñar en la lengua nativa facilitaba sus labores doctrinales y de conquista. (Ardila, 2016; Gamboa Mendoza, 2010; González de Pérez, 2006).

Pese a la importancia de los muyscas, su cultura sufrió un proceso de extinción acelerado: se calcula que para el siglo XVIII, cerca de doscientos años después de la llegada de los españoles al continente americano, la cultura muysca ya se había extinguido. Según Gamboa Mendoza, “todos [refiriéndose a los muyscas] hablaban castellano y se declararon católicos” (citado en Giraldo, 2011, p. 23). Esta afirmación es testimonio de una lengua que estaba en vía de extinción, además de mostrar un cambio de fe en los habitantes del altiplano. De hecho, se consideró que la lengua para esta época ya no contaba con hablantes. Este acontecimiento y otras políticas de lengua ordenadas por Carlos III conllevaron a la cancelación de la cátedra muysca en el colegio San Bartolomé (Giraldo Gallego, 2011).

¹ Las lenguas generales fueron establecidas por los españoles en el territorio americano para realizar un proceso de conquista que resultara mucho más efectivo. Su método incluía seleccionar la lengua más representativa de determinada zona, aprenderla y con esto buscar adoctrinar y traducir políticas del Rey a los indígenas. Por orden de Felipe II las ciudades con audiencias reales establecieron la Cátedra de la Lengua General de los Indios en 1580 (Ardila, O. 2016, p. 261)

² La palabra *Muysccubun* viene del vocablo muysca *cubun* que traduce lengua. Para el presente trabajo será entendido como lengua muysca.

Por todo lo anterior, es claro que el muysccubun fue desapareciendo por políticas de lengua y también debido a que los usuarios lo estaban dejando atrás pues ya hacían uso del español. Sin embargo, no es posible hablar de una pérdida total de su cultura, pues, aunque hubo parte de la identidad cultural perdida, debido a la subyugación cultural que se tenía por parte de los colonizadores, los muyscas sufrieron una *transformación* hacia una cultura campesina que ahora habita el altiplano cundiboyacense. Esto es posible evidenciarlo, entre otras cosas, por las características físicas que heredan los habitantes de Cundinamarca y Boyacá:

It is obvious even to a casual observer that a large proportion of the modern population of what was once Chibcha territory is descended at least in part from Indian ancestors. *Physical characteristics alone make it clear that the Chibcha have left a great many biological descendants*, in the persons of most of the modern peasants of the area. They speak nothing but Spanish, and they no longer call themselves Indians, nor are they called that in polite conversation; but when conversation stops being polite a common epithet is, significantly, "indio bruto" (Broadbent, 1981, p.259)

En sintonía con lo dicho por Broadbent, se heredaron rasgos físicos y prácticas culturales que incluían un sustrato lingüístico. Si la cultura muysca no desapareció, ni se extinguió, sino que se transformó a través de diversas formas de organización social de los campesinos del altiplano, entonces podría ser plausible realizar un rastreo sobre algunas marcas lingüísticas del muysccubun presentes a través de prácticas culturales representativas. Una de ellas será el cultivo de la tierra, en especial el de la papa, pues el cultivo de este tubérculo data de tiempos

precolombinos, siendo dicha práctica un elemento sustancial de la agricultura y la alimentación muysca (Mora Pacheco, 2016).

La presente investigación, se interesa entonces por el sustrato del muysca en el español que se habla en el territorio cundiboyacense, en especial en la zona de Guatavita y Saboyá, con el fin de comprender las razones por las cuales las palabras del muysca llegan hasta nuestros días.

En aras de lo anterior, se recolectó un corpus de palabras de origen muysca en los campesinos habitantes de los municipios de Guatavita y Saboyá relacionadas con el cultivo de la papa. Los resultados que arroja la investigación son, en primera instancia, el análisis de palabras de origen indígena en donde se encuentran vocabularios de otras lenguas diferentes a la muysca; posteriormente se presentan los muisquismos encontrados durante la investigación con algunas variantes y finalmente se analizan los datos y se determinan los muisquismos que posiblemente pueden desaparecer.

1.1 Pregunta problema

¿Qué sustrato lingüístico del muysccubun perdura hoy en los campesinos cultivadores de papa de los municipios de Guatavita y Saboyá?

1.2 Objetivo General

Identificar el sustrato lingüístico del muysccubun que perdura en el habla de los campesinos cultivadores de papa de los municipios de Guatavita y Saboyá

1.3 Objetivos específicos

Levantar un corpus lingüístico que permita identificar el sustrato del muysccubun en el habla de los campesinos dedicados el cultivo de la papa de Guatavita y Saboyá.

Identificar qué muisquismos están presentes en el habla de los campesinos y las variaciones que de ellos existen.

Analizar los resultados obtenidos para determinar qué tan presente está el muysccubun en el habla campesina de estos municipios.

Antecedentes

Los estudios acerca de la lengua muysca están presentes desde el tiempo de la colonia dada la necesidad que tenían los españoles de comunicarse con los indígenas y de hacerlos adeptos a la religión católica. Entre las obras más importantes para el conocimiento de la lengua muysca que datan de tal época se encuentran dos obras de gran relevancia.

En primer lugar, el Manuscrito anónimo *Diccionario y Gramática Muisca* o *Manuscrito 158 BNC (Comienzos del siglo XVII)*. No se logra precisar el dato exacto sobre la fecha en la cual se realizó el manuscrito, sin embargo, se puede pensar que se presenta al iniciar el siglo XVII puesto que para el año de 1580 se establece la cátedra de la lengua general (muysca). Aparentemente el manuscrito presenta el mismo objetivo de la cátedra muysca: evangelizar a los indígenas en su propia lengua. De ahí que en el texto se encuentren, por ejemplo, catecismos y oraciones. El escritor toma como patrón de comparación el latín, que era considerada la lengua modelo de la época en la que se escribe el manuscrito. A propósito del mismo, María Stella González de Pérez hace una descripción detallada del texto hallado en la Biblioteca Nacional, gracias a su libro *Diccionario y Gramática Chibcha: manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia* (1987).

En segundo lugar, la *Gramática en la lengua general del nuevo reino, llamada mosca* (1619). Esta obra fue escrita en el siglo XVI por Fray Bernardo de Lugo y tenía como principal finalidad evangelizar a los indígenas. La obra de Lugo comprende ortografía, pronunciación,

nombre, pronombre y finalmente el verbo con sus normas y excepciones. La obra de Lugo presenta cierta familiaridad con el Manuscrito 158 en su estructura, tal vez porque ambas siguen como patrón comparativo al latín o, tal vez, porque ambas gramáticas pertenecen al mismo autor (González de Pérez, 1987, p.15). La gramática de Lugo cobra importancia por ser la única obra sobre lengua muysca impresa en su época y porque a partir de esta se genera una transformación de las costumbres religiosas de los indígenas (esto debido a que los misioneros evangelizaban en lengua nativa a los indígenas). También proporcionó corpus lingüísticos posibles de ser retomados en otras investigaciones.

De las dos gramáticas de la lengua muysca vistas anteriormente, y que posiblemente fueron usadas para enseñar en la cátedra muysca, se desprenden los siguientes estudios realizados durante el siglo XIX y XX:

La Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha. Según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados y corregidos. Estudio realizado por Ezequiel Uricoechea en 1871. De acuerdo con el estudio realizado por María Stella González de Pérez, Uricoechea se basa en el manuscrito 158 y en la gramática de Quijano Otero, quien realiza la transcripción de un manuscrito de un fraile cuyo nombre no deja claro. Esta obra la presenta Quijano en el cuarto congreso internacional de americanistas (González de Pérez, 1987, p. 16). En la introducción de la obra, Uricoechea presenta aspectos culturales, sociales y religiosos de la comunidad muysca. Lo más importante de este texto radica en que allí se pueden apreciar nociones básicas de la gramática chibcha, la sintaxis y el vocabulario. Dentro de este vocabulario se encuentran algunas palabras usadas en la Bogotá de la época de Uricoechea.

Lucena Salmoral o el manuscrito 2922 de la biblioteca del Palacio Real de Madrid. María Stela González de Pérez afirma que este estudio es la transcripción de la gramática y el confesionario chibcha que José Celestino Mutis recopiló y envió a España en 1789. En la comparación que hace González de Pérez se encuentra que se trata de la misma obra de Quijano Otero con algunas diferencias.

Pasando de las gramáticas de la lengua muysca a los escritos sobre la lengua muysca realizados en la segunda mitad del siglo XX, se encuentra el artículo de José Joaquín Montes: *Fitónimos de sustrato en el español del altiplano cundiboyancense y dialectos muisca* (1978). En esta obra, el autor parte de las encuestas realizadas para la elaboración del ALEC con el fin de establecer fitónimos de origen muysca. El principal hallazgo es la alternancia de la *ch* –*rr* que corresponde a un rasgo dialectal del muysca que carecía de la *rr-r*. Montes establece que la *ch* es usada en la zona cundinamarquesa y la *rr* en el muysca hablado en Boyacá; palabras como *chugua* en Bogotá y *rubá* en Duitama, son ejemplo de ello. También tendrá en cuenta palabras de posible origen muysca de acuerdo con la forma de clasificación por los sufijos *ca*, *que*, *cha* y *che* como *chusca*, *choque* y *janche*.

Siguiendo el uso del ALEC para la ubicación de muisquismos, María Luisa Rodríguez de Montes, presenta en 1984 cuarenta y cinco muisquismos léxicos que aparecían en el ALEC. Los criterios seleccionados para establecer estas palabras como muisquismos son: en primera medida, que estén en el *vocabulario* de la lengua muisca realizado por Ezequiel Uricoechea (1871) o bien

que puedan demostrarse como vocablos muisca, según las aproximaciones analíticas realizadas no solo por Uricoechea en su libro *Gramática muysca* (1871) sino por Rufino José Cuervo en las *Apuntaciones Críticas al lenguaje bogotano* (1881). En la última obra, es posible examinar la presencia de la variante dialectal *ch- rr* o las terminaciones *ca, que, cha y che*.

María Stella González de Pérez escribe *Trayectoria de los estudios sobre la lengua chibcha o muysca* (1980). En primer lugar hace un acercamiento cultural, pues, determina que para estudiar la lengua es indispensable estudiar la cultura. Posteriormente se ocupa de un estudio más profundo acerca de la lengua muysca. En 1987 presenta el *Diccionario y Gramática Chibcha: manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia*. En dicha obra habla sobre el libro anónimo encontrado en la Biblioteca Nacional, el Manuscrito 158; muestra sus particularidades físicas y de contenido, también realiza un análisis comparativo a las gramáticas de la lengua muysca y finalmente realiza la transcripción del manuscrito. En el 2006, González presentó ocho posibles muisquismos tomados del Glosario lexicográfico del ALEC. También en el 2006 publica su obra *Aproximación al sistema fonético-fonológico de la lengua muysca*. En esta obra realiza un breve recuento sobre las políticas de lenguas en la época colonial y hace la aproximación al sistema fonético-fonológico muysca, basando su obra en la gramática de Fray Bernardo de Lugo (1619, citada por la autora) y en el *Diccionario y Gramática chibcha en la gramática, confesionario y vocabulario en lengua mosca* (texto anónimo citado González, 2006).

Para el año 2008, Diego Gómez Aldana, crea el sitio de internet *Muyscubun* en donde se encuentran las transcripciones de fuentes primarias como *La Gramática Mosca* de Fray Fernando

de Lugo, el *Manuscrito 158* y los *Manuscritos 2922, 2923 y 2924* de la Biblioteca del Palacio Real de Madrid. Asimismo, se encuentran la elaboración de un diccionario del muisca al español y la recolección y registro de muisquismos.

En el año 2011, Diana Andrea Giraldo Gallego presenta su tesis de maestría *En búsqueda de El Dorado. Préstamos de origen muisca en algunos municipios de Cundinamarca y Boyacá*, un estudio de los préstamos y posibles préstamos del muisca en el español actual clasificados en campos semánticos. Los resultados se organizan en siete campos semánticos: campo y cultivo, minería, espacio, animales, familia y ciclo de vida, cuerpo humano, recipientes, alimentación y vivienda. Más adelante publica un artículo titulado *Antropónimos muiscas en la colonia 1608-1650* (Giraldo Gallego, 2014) en donde propone identificar los antropónimos muiscas albergados en actas de bautismo de la época de la colonia en los años comprendidos entre 1608 y 1650 en los municipios de Tibirita y Machetá en Cundinamarca y en el municipio de Oicatá en Boyacá.

En el 2011, Pablo Nausa presenta su tesis de grado *El sustrato muisca y su presencia en las costumbres de Boyacá y Cundinamarca*. Nausa se traza como objetivo investigar el sustrato lexical muisca en los sectores rurales de Boyacá y Cundinamarca y su relación con las costumbres y creencias que allí se conservan (Nausa, 2011). Para tal fin establece una entrevista basada en tres campos temáticos: el maíz, la chicha y la papa. Para determinar qué palabras son muisquismos en los resultados encontrados se basa en las obras de María Stella González de Pérez (1987; 2006).

En el año 2016, María Emilia Montes Rodríguez y Constanza Moya Pardo compilan varios artículos sobre la lengua muysca en el libro *Muysca: memoria y presencia*. Allí organizan los diferentes tratados que hablan sobre la historicidad de la lengua muysca. Estudios como el de Jorge Augusto Gamboa sobre los muyscas en el momento de la conquista española, el de Olga Ardila sobre el muysca y la muerte de las lenguas o el Diego Fernando Gómez sobre la comparación léxica entre el muysca de Bogotá y el Uwa, ayudan a tener un panorama más amplio sobre el pasado y presente de la lengua muysca en torno a sus costumbres, vocablos y sistema de pervivencia de la lengua en es español actual.

Teniendo en cuenta los estudios mencionados, se puede concluir que a través de los tiempos se ha hecho un gran esfuerzo por mostrar el rastro que queda del habla muysca en el español. En consonancia con ello, el presente trabajo busca determinar el sustrato que se mantiene en los campesinos cultivadores de papa y qué muisquismos pueden presentar riesgo de perderse.

2.1 Fundamentación Teórica

Para realizar un estudio del sustrato de la lengua muysca en el español que hablan los campesinos cultivadores de papa, es preciso realizar un recorrido por temas que ayudan a profundizar y analizar fenómenos de la lengua muysca. Para ello, lo primero que se busca es ubicar la lengua muysca dentro de la stirpe o familia chibchense a la cual pertenece y así entender cuáles son las relaciones que puede tener con lenguas hermanas. Una vez entendida su ubicación dentro de la stirpe chibchense, se busca aclarar el concepto de contacto de lengua para entender la relación que se establece entre las lenguas muysca y español, las políticas de lengua

por parte del imperio y la imposición de una lengua dominante que condujo a la extinción del muysccubun. Luego se ahonda en el concepto de muerte de lengua para comprender los fenómenos que propiciaron la extinción de la lengua muysca. Finalmente se trabaja el concepto del sustrato que valida la presente investigación.

2.2 Estirpe Chibchense

Constenla Umaña (1995), estudia las lenguas chibchenses a través de un método comparativo haciendo uso de la aplicación léxico-estadística. Esta aplicación arroja un número significativo de cognados, con los cuales logra establecer el grado de familiaridad de estas lenguas denominadas como estirpe chibchense.

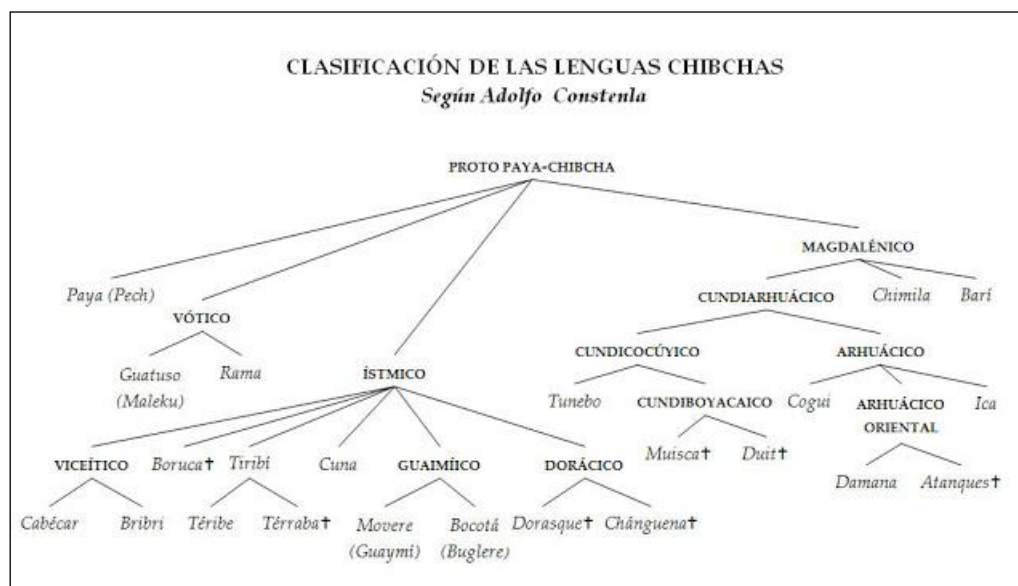


Ilustración 1 Clasificación de las lenguas chibchas (Portilla, 2012)

Constenla Umaña (2008) ubica las lenguas chibchenses en cuatro regiones, desde Honduras hasta Colombia, de la siguiente manera:

(a) el territorio de los payas en el oriente de Honduras; (b) el territorio que se inicia en el extremo sur de la costa atlántica nicaragüense con los ramos y se prolonga hasta el oeste de Panamá en el que se daba una cadena continua de pueblos chibchenses (interrumpida actualmente por la desaparición de pueblos como los huetares de la parte media de Costa Rica y la contracción de la dispersión de los que sobreviven), (c) el territorio que se inicia en el área fronteriza entre Panamá y Colombia (entre los ríos Tuira y Atrato y el Golfo de Urabá habitada por los cunas y contigua de la habitada por los nutabes y catíos chibchenses en el departamento de Antioquia que se habría extendido, de acuerdo con Rivet (1946: 33) por la margen izquierda del Cauca, desde Anzá al sur, y, por la derecha, desde aproximadamente a la altura de Antioquia, hasta al norte del río Ituango, el alto Sinú y la margen derecha del alto río León, y (ch) el territorio situado al este del Magdalena, en que pareciera haber habido una cadena continua de pueblos chibchenses que se extendía desde Cundinamarca hasta la Sierra Nevada de Santa Marta cuya parte intermedia se extendía por el departamento de Norte de Santander y luego por la Sierra de Perijá (Constenla Umaña, 2008, p. 43)

En el 2008, Constenla propone una nueva clasificación para las lenguas chibchenses modificando la subdivisión de los grupos ístmico y magdalénico y ofrece una reconstrucción del protochibchense. Dentro de esta clasificación demuestra la cercanía etimológica que tienen las lenguas tunebo y muysca y la distancia que presentan frente a otras lenguas:

I. Paya

II. **Chibchense nuclear:**

IIA. **Vótico:**

Rama, guatuso.

IIB. **Ístmico:**

B1. **Ístmico occidental:**

B1.1. Viceítico: cabécar, bribri.

B1.2. Naso (teribe/térraba).

B1.3. Boruca.

B2. Dorácico: dorasque, chánguena.

B3. Ístmico oriental:

B3.1. Guaimíco: movere, bocotá.

B3.2. Cuna

IIC. Magdalénico:**C1. Magdalénico meridional:**

C1.1. Chibcha: muisca, Duit.

C1.2. Tunebo.

C1.3. Barí.

C2. Magdalénico septentrional:

C2.1. Arhuácico:

C2.1.1. Cogui.

C2.1.2. Arhuácico oriental-meridional:

C2.1.2.1. Arhácico oriental: damana, atanques.

C2.1.2.2. Ica.

C2.2. Chimila

Tabla 1 Clasificación para las lenguas chibchenses (Constenla Umaña 2008, p. 127)

2.3 Lenguas en contacto

El contacto de lenguas para Francisco Moreno Fernández (1998) se presenta de la siguiente manera: “se habla de situaciones de lenguas en contacto cuando lo establecen dos o más lenguas en una situación cualquiera” (p.249). El espacio no es entonces una delimitación, sino que el contacto se lleva a cabo en el acto de hablar. De esta manera los grupos sociales están constantemente en contacto por diferentes motivos que pueden ser económicos, políticos y culturales en los que la lengua también estará en contacto.

Por otro lado, para Silva Corvalán, (2001) las lenguas están en contacto cuando conviven en el mismo espacio geográfico y son usadas por los mismos individuos, es decir, cuando existe bilingüismo (2001, p. 269). Según la autora, las lenguas sí requieren ubicarse en un espacio delimitado y precisan que haya asentamientos sociales. Los muyscas experimentaron este tipo de contacto con el establecimiento de los españoles en territorio indígena.

Es posible hablar de un primer momento de contacto de lenguas entre las lenguas muysca y el español: ese primer momento data del siglo XV con la llegada de los conquistadores quienes se valieron de traductores o intérpretes que eran conocidos como lenguas o “lenguarences” (Rosselli Patiño, 2000, p. 71). Estos intérpretes eran indígenas a quienes les enseñaban el español y de quienes recibían información acerca del *Nuevo Mundo* desconocido por los españoles.

En un segundo momento, en el siglo XVI para la época de la colonia, los españoles establecen las lenguas generales, presentando así un tipo de bilingüismo por *expansión* que Siguan y Mackey (como se citó en Moreno Fernández, 1998, p. 212) lo expone como un factor desencadenante de bilingüismo. Este factor consiste en procesos de expansión de unos pueblos por territorios en los que se habla otra lengua. Los españoles realizan las gramáticas de la lengua muysca para facilitar el aprendizaje de la lengua de los indígenas y así poderlos adoctrinar dentro de la fe católica. Se puede ver entonces una aproximación a la lengua de los conquistados, no para adoptarla como lengua oficial sino para cumplir con el propósito de la evangelización. Esta aproximación no será hecha por los españoles en general sino por un grupo en particular, los sacerdotes que son evangelizadores:

Se exigió, entonces, que los curas doctrineros supieran el vernáculo de sus feligreses indígenas y que los evangelizaran por medio de éste, lo cual implicó la creación de cátedras de lenguas americanas en diversas partes del Nuevo Mundo y fomentó la elaboración de gramáticas y diccionarios de ésta” (Patiño Roselli, 2000, p. 72).

En este sentido, la comunidad muysca es la que entra en una situación de bilingüismo, pues son quienes se exponen a la segunda lengua. Es así como tendrán el uso del muyscubun y del español. Así las cosas, el español se usaba para las funciones públicas y formales, siendo esta la lengua de prestigio, relegando al muyscubun al ambiente familiar, dejándola como lengua de desprestigio por ser la lengua de los “indios”.

Para Areiza (2013) las lenguas nativas americanas no están en contacto, están en conflicto, ya que:

cuando dos lenguas entran en contacto, una de ellas, la de mayor prestigio, la de mayor poder económico, la de mayor arraigo cultural, tiende a ser dominante, con la consiguiente subordinación de la otra, confinada a las actividades informales o más cotidianas y de menor trascendencia económica o política, mientras que la primera se utiliza en actividades de mayor envergadura socioeconómica y se acoge, en últimas, como la lengua oficial, negando de esta manera la existencia política y social de las lenguas terrígenas (p.6).

Aracil presenta el conflicto lingüístico de la siguiente manera: “Hay conflicto lingüístico cuando dos lenguas claramente diferenciadas se enfrentan la una como políticamente dominante –uso oficial, uso público– y la otra como dominada” (citado en Siguan, 2001, p. 193).

De esta manera Areiza deja claro “[hablando del sistema dominante] ‘no hay contactos inocentes’ sino que se trata de la dominación del más fuerte, que impone la lengua. Ejemplo: fue tanta la subyugación que hoy decimos que nuestra lengua nativa es el español, relegando así las lenguas ancestrales” (p.17). Es claro entonces que en ese conflicto de lenguas y de poder llevó a la lengua muysca a su desaparición.

Pero a pesar de tal subyugación, y como forma de resistencia, el muyscubun dejó su huella en el español de la región cundiboyacense a través de los muisquismos, que son entendidos como aquellas “palabras que provienen de lengua muysca y se adaptan a la fonología del español” (Gómez Aldana, 2008, parr.1). Dentro de los muisquismos se encuentran topónimos, antropónimos, fitónimos y zoónimos.

2.4 Muerte de lengua

Para hablar de muerte de lengua se tendría que empezar por nociones básicas como la definición del concepto de lengua. Para Saussure “la lengua es un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esta facultad en los individuos” (1945, p.37). Frente a esta definición, Saussure afirma que la lengua tiene un lado social y otro individual, y que no es concebible el uno sin el otro. Al lado individual lo llama *parole* (habla) y al lado social *langue* (lengua). El habla es el acto individual en el que el sujeto hace las combinaciones necesarias del código de la lengua para expresar su pensamiento personal. La lengua es de carácter social, ya que, en palabras de Saussure “no existe más que en virtud de un contrato entre los miembros de una comunidad” (1945, p. 42). Es decir que, por sí sólo el individuo no puede crearla ni modificarla.

La lengua según Saussure “es de naturaleza concreta” (1945, p. 42). Atendiendo a esta naturaleza concreta de la que habla Saussure es posible entonces pensar que el estudio de la lengua se puede llevar a cabo a través de las gramáticas.

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores es importante revisar la afirmación de Claude Hagège (2002, p. 57) acerca de que “las lenguas mueren cuando no tienen hablantes”. En el caso concreto del muyscubun, según Uricoechea citado por Giraldo “la lengua chibcha se perdió a principios del siglo pasado, pues ya en 1765 no se conocía ni se hablaba” (2011, p. 24). Sin embargo, aunque no contaba con hablantes, gracias al trabajo de fray Fernando de Lugo *Confesionario y gramática chibcha* queda registrada la estructura que rige el funcionamiento de esta lengua.

Hagège (2002) hace la respectiva diferenciación entre vivir y existir en términos de lengua. Es así como la lengua viva es aquella que mantiene la relación entre habla y lengua. Sin embargo, que la lengua haya perdido sus hablantes no quiere decir que no sigue existiendo. Esta sigue existiendo en las gramáticas y textos que han llegado hasta nuestros días. De este modo, a una lengua muerta habrá que devolverle la parte individual para que viva: la palabra (*parole*).

Devolverle a una lengua la palabra no es una tarea sencilla. Hagège afirma que “basta con que una comunidad acuerde el uso de esta para ir la devolviendo a la vida” (2002, p. 38). Para María Stella González de Pérez el asunto no es tan sencillo, pues “la lengua muysca está solo

parcialmente descrita y no está registrada en textos culturalmente propios” (2006, p. 43). La autora afirma que si se le devolviera el habla a la lengua muysca sería otra lengua y representaría otra identidad. Para González (2006) la lengua muysca sí está muerta y para seguir la huella del pasado que aún está en el presente habrá que acudir a los sustratos que se encuentran en el habla campesina.

2.3.1. Muerte del muyscubun

Uno de los grandes obstáculos que tuvieron que superar los conquistadores en el continente americano fue la diversidad lingüística, especialmente en un lugar como el que hoy conforma el territorio colombiano, pues solo bastaba caminar unos kilómetros para encontrarse con lenguas diferentes; contrario a lo que pasaba con civilizaciones como la Inca o la Azteca en las que un idioma dominaba gran parte del territorio (Patiño Roselli, 2000) Sin embargo, los conquistadores creyeron factible crear puentes de comunicación a través de lenguas generales. “Para 1580, Felipe II expide una Cédula Real, donde ordena que en las ciudades con audiencias reales se estableciera la Cátedra de la lengua General de los Indios” (Ardila, 2016, p. 261). Para lograr este cometido, se seleccionaron lenguas más representativas por zonas. En el caso de la Nueva Granada, se seleccionaron cuatro: *El muysca, el siona, el sáliba y el inga*. Con el fin de cumplir el adoctrinamiento de los indígenas a la fe católica, los misioneros debieron aprender estas lenguas y describirlas. Según Patiño Roselli (2000), el primer profesor de lengua muysca fue el presbítero criollo Gonzalo Bermúdez quien inició su actividad docente en 1582 y la ejerció durante cuarenta años.

Según Rodríguez de Montes (1984) para el año 1614 se crea la cátedra muysca, bajo la dirección del arzobispo Luis Zapata de Cárdenas en el colegio San Bartolomé. Esta cátedra permite que los sacerdotes registren la lengua en diferentes documentos tales como: gramáticas, diccionarios y confesionarios, gracias a lo cual hoy podemos acercarnos a un estudio de la lengua.

Olga Ardila (2016) menciona que, debido a políticas de lengua, el rey Carlos III prohibió el uso de las lenguas indígenas en 1770 dando prioridad al uso del español. No obstante, este hecho no puede tomarse como un causal de la muerte del muyscubun. Anterior a lo dicho, ya existían mecanismos de invisibilización de las lenguas nativas. A modo de ejemplo, el arzobispo Lorenzana era un opositor de la evangelización en lengua indígena, puesto que consideraba que “las características de estas no resultaban aptas para expresar las verdades de la fe” (Ardila, 2016, p. 262). Triana y Antorvenza señalan que para finales del siglo XVIII “el chibcha como lengua general en el arzobispado de Santafé estaba en vías de desaparecer por muerte natural en el sector rural, pues en las ciudades apenas era un recuerdo histórico” (como se cita en Patiño, 2000, p. 75). La alusión a la muerte natural de la lengua hace ver que la orden del rey Carlos no fue lo que llevó a la extinción al muyscubun. En concordancia con lo dicho, Rozo (citado en Giraldo Gallego, 2011) afirma que la desaparición del “indio” y su lengua fue llevada a través del mestizaje. Y para Patiño Rosselli el mestizaje, la religión y el prestigio son claramente las responsables de la desaparición del Myscubun:

Los grupos indígenas que eran catequizados por los religiosos españoles o criollos, terminaban abandonando sus propios idiomas y adoptando el castellano, considerado lengua de la fe cristiana, ya que los vernáculos se asociaban, por parte de la jerarquía católica, con la idolatría y el pecado. Por otro lado, el

muy extendido mestizaje entre blancos e indios que se cumplió en las colonias españolas, fue otro factor que aceleró el afianzamiento de la lengua de la metrópoli –que era la portadora del prestigio social- y la desaparición de muchas de hablas autóctonas (2000, p.74).

Como se mencionó, los muyscas fueron quienes estuvieron expuestos a la lengua española, ya que la intención de los españoles nunca fue aprender las lenguas nativas a no ser, como se mencionó anteriormente, por una cuestión de evangelización. Esto seguramente era posible debido no solo a que la lengua muysca carecía del prestigio que tenía el español, sino a que la cultura muysca estaba más expuesta a la lengua española que los españoles a la lengua indígena.

Es así como podríamos decir que se presenta un desplazamiento lingüístico en donde se produce un cambio habitual de una lengua, en este caso el muysccubun, por otra como lo fue el español.

2.5 El sustrato

El término sustrato, según Moreno Fernández (1998, p. 251), ha de entenderse como el influjo de una lengua perdida sobre otra que se ha impuesto. En el proceso de sustitución, la antigua lengua deja huella sobre la nueva.

De la misma manera Jugemann (1955) alude a la teoría del sustrato de la siguiente manera:

Cuando en una comunidad de gentes advenedizas, generalmente conquistadas, han introducido una nueva lengua que ha desplazado a la indígena entre la población nativa, ciertas modificaciones subsiguientes de la nueva lengua se deberán en última instancia a la perduración en ella de rasgos o hábitos característicos del idioma vernáculo precedente (p.17).

De esta manera, es posible observar que las lenguas de sustrato son aquellas que han estado en una situación de contacto, en la cual, se impone otra lengua por cuestiones sociales o políticas, esta lengua dominante pertenece al grupo conquistador y es conocida como lengua de superestrato, y la lengua dominada es la de la región de los hablantes, es decir, la lengua nativa (Rosselli 2000, Corvalán 2001, Lastra 1992).

Curiosamente la teoría del sustrato comienza en Europa y se enfatiza en el latín y las lenguas de sustrato (Quesada Pacheco, 2000), es por esta razón que autores como Zimmermann (1995) afirman que esta teoría no es aplicable a el contacto de lenguas en América, puesto que, el término se refiere a la influencia de las lenguas extintas en las lenguas neolatinas, para Zimmermann este fenómeno no se ve en las lenguas en América, excepto en algunas lenguas del Caribe, puesto que las lenguas nativas como el náhuatl, el quechua, el mapuche y el aymara no están extintas (Zimmermann 1995) .

Zimmermann en sus apreciaciones no tiene en cuenta la lengua muysca y que a diferencia de las lenguas que él menciona, el muyscubun es una lengua extinta que deja su influencia en el español cundiboyacense.

Hay que tener como base que la influencia de la lengua muysca hacia el español tuvo menos oportunidades de consolidación después de que el español dominara el territorio. En ese sentido, el análisis del sustrato debe darse desde el préstamo léxico, “entendido como la transferencia de elementos lexicales de una lengua a otra” (Nausa, 2011, p. 11). Varias fueron las determinaciones para los préstamos léxicos del muysca al español, entre ellas se encuentran la variedad de objetos, plantas y animales completamente desconocidos para los colonizadores. Por tal motivo se vieron en la necesidad de usar los nombres indígenas. Otro de los aspectos importantes es el mantenimiento cultural de los indígenas que fue transmitido a los campesinos que por tradición en sus formas de alimentación, agricultura y tradiciones curativas, mantuvieron varios vocablos inmersos en el español. Una causa más del sustrato léxico es la particularidad de algunos nombres de animales y plantas, que al no tener un referente en español se mantuvo el vocablo indígena. y en algunos casos se comparte la denominación indígena y española, como por ejemplo en el nombre indígena de colibrí, el quinchá. Es innegable que con el transcurrir del tiempo y los cambios culturales, socioeconómicos, además de la llegada de los medios masivos de comunicación, hace que sea más complejo mantener la fuerza en los vocablos originarios, si bien se presentan particularidades y aún se pueden reconocer algunos vocablos indígenas originarios, cada vez es más particular y extraño encontrarlos.

Metodología

Como se mencionó anteriormente el objeto de la presente investigación es hacer un rastreo del sustrato del muysccubun usado por los campesinos que cultivan la papa. Para tal propósito se realiza una investigación cualitativa dentro de un enfoque etnolingüístico, entendiendo la etnolingüística en la relación lengua, cultura y sociedad que propone (Coseriu, 1978)

la etnolingüística tiene como objeto de estudio la relación entre lenguaje y cultura, y se refiere fundamentalmente a si: *el objeto del estudio es el lenguaje, si se trata de los hechos lingüísticos en cuanto determinados por los "saberes" acerca de las cosas, se hace etnolingüística propiamente dicha o lingüística etnográfica*; si, en cambio, el objeto de estudios es la cultura, si se trata de los "saberes" acerca de las "cosas" en cuanto manifestados por el lenguaje (y del lenguaje mismo como una forma de la cultura entre otras y conjuntamente con otras), se hace etnografía lingüística (y, en sentido más limitado, tratándose sólo del lenguaje como manifestación cultural, etnografía del lenguaje) (pp. 13-14).

Para el presente trabajo el objeto de estudio es la lengua en relación con los saberes sobre las realidades del contexto de los campesinos dedicados al cultivo de papa. De esta manera una investigación con una mirada etnolingüística permite establecer relaciones de causalidad entre lengua y cultura.

Patiño Roselli (2000) en su libro *La Etnolingüística en Colombia*, señala que la etnolingüística, a diferencia de la sociolingüística, que se mueve en los ámbitos urbanos, dirige su atención a sociedades de tradición oral y se caracteriza por el interés en una serie de cuestiones o núcleos de problemas tales como la relación entre lenguaje y percepción del mundo, en donde la

estructura de una lengua condiciona la percepción de una realidad (Patiño, 2000, p. 22). Es así como la investigación tendrá una estrecha relación con la sociolingüística: a través del uso de determinado léxico de los campesinos es posible determinar también qué prácticas culturales de los muyscas están presentes aún.

3.1. Entrevistas

Como instrumento propio de la investigación etnográfica se llevó a cabo en un primer momento una entrevista semiestructurada, entendiendo que en este tipo de entrevistas se lleva una planificación del cuestionario con preguntas abiertas, de tal manera que el informante puede extenderse en la respuesta dando su punto de vista o incluso puede desviarse de las preguntas propuestas si las respuestas están dentro del campo de interés del investigador. El cuestionario es flexible y se convierte en guía para adquirir, estudiar y analizar los corpus lingüísticos. El cuestionario de la presente investigación contó con quince preguntas distribuidas en tres campos que comprendían: las fiestas, los juegos tradicionales y el cultivo. Las entrevistas se llevaron a cabo principalmente en las casas de los entrevistados. Con el permiso de las personas las entrevistas fueron grabadas en video, con teléfonos móviles marca Samsung y Motorola. El municipio en que se llevó a cabo estas entrevistas fue Guatavita.

Perfil del informante

Personas mayores de cincuenta años.

Nativos de Guatavita.

Que no hubieran vivido por un largo periodo de tiempo en otros lugares.

Con un nivel académico de básica primaria.

Se piensa en personas que sean mayores de cincuenta años porque estas personas no están tan influenciadas por los medios de comunicación y porque conservan con mayor ahínco términos que para otras personas pueden ser arcaísmo y que entre los cuales se haría posible evidenciar muisquismos.

Se busca que sean nativos de Guatavita y que preferiblemente sus padres también hayan sido guatavas, esto con el fin de que el léxico que se va a recoger tenga realmente un arraigo con la zona.

Se espera que no hayan vivido por largos periodos en otras zonas para que sus formas de habla no estén contagiadas de otros dialectos.

Por último, se espera que su nivel educativo no sea superior a la básica primaria para que el habla no esté reformada por la escuela.

Se realiza un total de trece entrevistas a personas mayores de cincuenta años, habitantes de las veredas: Montecillo, Carbonera baja, Hatillo, Santa María y Guatavita centro. Se entrevistaron nueve hombres y cuatro mujeres. Por cuestiones de edad, muchos de ellos no se desempeñan ya en los trabajos que solían hacer de agricultura, minería o culinaria. Los padres de los

entrevistados eran de Guatavita y aseguran haber vivido en la población la mayor parte de sus vidas, salvo desplazamientos vacacionales.

Se recopiló información de gran valor y algunos muisquismos, sin embargo, con el ánimo de encontrar más palabras de origen muysca, se modificó el cuestionario siguiendo el consejo de Montes (1995, p.90) al señalar la importancia de delimitar los conceptos para que estos sean precisos, y a la vez, puedan arrojar datos que puedan ser comparables. De esta manera se presenta un segundo momento de la investigación al delimitar el cuestionario, la población y el campo léxico, pues, se pregunta exclusivamente por el cultivo de la papa (véase anexo 2).

3.2 Entrevistas segundo cuestionario

José Joaquín Montes (1995, p.90) habla sobre la metodología para la recolección de datos. Menciona el cuestionario, la organización de este por materias léxico, fonética, gramática. Se detiene en el léxico para hablar sobre la tradición de presentar los léxicos por campos semánticos. Es así como para la presente investigación el interés no radica en la fonética o en la gramática sino en el léxico, tomando de allí el campo semántico específico del cultivo de la papa.

El cuestionario cuenta con un total de 70 preguntas, aplicadas a los campesinos de los municipios de Guatavita y Saboyá. Las entrevistas se realizan en los cultivos de papa o en las casas de los informantes. El tiempo de duración de las entrevistas es de 30 a 60 minutos dependiendo de la timidez que tienen algunas personas para dar información y de la fluidez que

tienen otros informantes. En muchos casos la duración también dependía del afán por terminar las tareas que se encontraban realizando. Las entrevistas se graban con un celular marca Motorola g play5.

3.3 Cultivo de la papa

Se elige el cultivo de la papa, puesto que, en estudios presentados por Villate Santander (2006) y Enríquez Bernal (2017) se afirma que la base de la alimentación muysca se basaba en el consumo de tubérculos como la yuca, los cubios, la papa y el maíz; y también, pero en menor proporción se encontraba el consumo de animales a través de la pesca y la caza. Enriquez Bernal señala que debido a la altura promedio de la región (2600 msnm) los mayores cultivos que documentan los cronistas serán el de la papa y el maíz. Así lo muestra Villate (2006) refiriéndose al cronista Fernando González de Oviedo:

[...] pero lo novedoso, lo que obliga al cronista a complementar con oraciones explicativas es la agricultura de tubérculos; empieza por señalar "la papa" como "el mayor bastimento" y luego lo subraya con uno "de lo que más se sirven", y no satisfecho todavía, agrega: "es la mayor provisión que tienen porque con todo lo que comen esas yomas" vendrán luego "los cubios" "que cosidos tienen el mismo sabor que nabos y esto es el más verdadero mantenimiento de que se sirven por pan (p.9).

En el Carnero de Juan Rodríguez Freyle (2009) se menciona también como la papa era un alimento autóctono del territorio muysca:

Los capitanes y soldados viejos que con él habían venido, trajeron trigo, cebada, garbanzos, habas y semillas de hortaliza, que todo se dio bien en este Reino; con que se comenzó a fertilizar la tierra con estas legumbres, porque en ella no había otro grano sino era maíz, *turmas*, arracachas, chuguas, hibias, cubias, otras raíces y frijoles, sin que tuvieran otra semilla de sustento (268).

Para la anterior referencia es preciso entender que la palabra *turma* es definida como papa, especialmente para el territorio colombiano por el Diccionario de Americanismos de la Sociedad de Academias de la Lengua Española.

En el libro *Indigenismos en las Noticias Historiales*, Maffla cita a Fray Pedro Simón señalando lo siguiente: “Ellos llegaron al Valle que llaman de las Turmas, porque allí fueron las primeras que hallaron de las muchas que se crían en este Reino que en el Pirú llaman papas” (2003, p. 352). El autor sostiene que el término “papa” es uno de los primeros préstamos del quechua que se acomoda a la lengua castellana y que su influencia es tan grande que trasciende los límites quechuas dándose a conocer en el siglo XVI en toda América.

3.4 Lugar

Los municipios que se tuvieron en cuenta para esta investigación son Guatavita (Cundinamarca) y Saboya (Boyacá), específicamente la vereda Merchán en Saboyá y en Guatavita veredas como Santa María, Montecillo, Carbonera alta y Carbonera baja. Se eligen

estos municipios por pertenecer al asentamiento indígena muisca y porque allí se lleva a cabo el cultivo de papa.

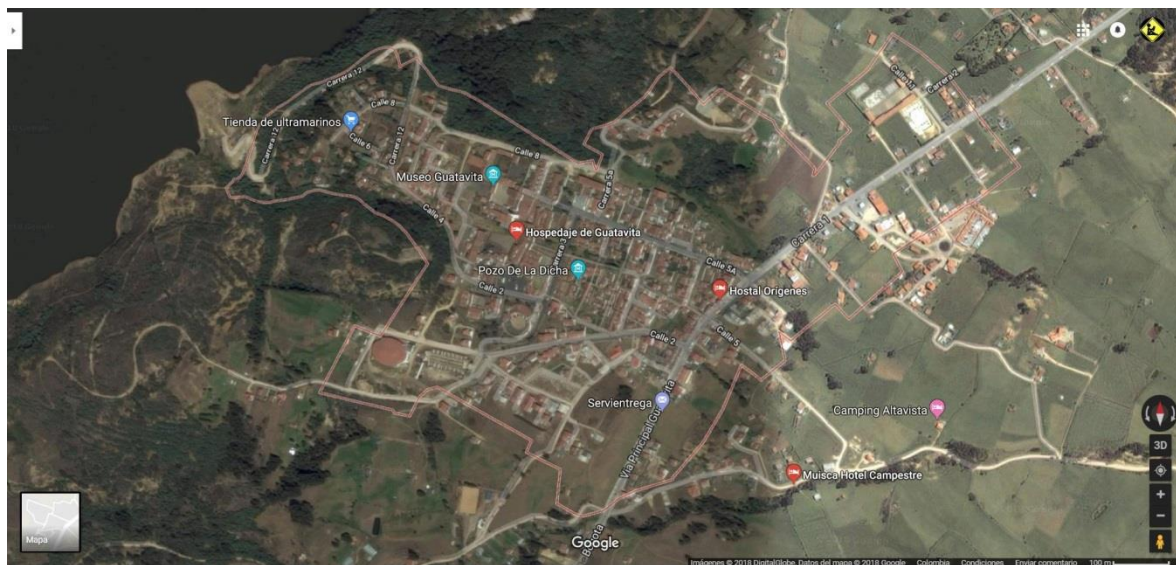


Ilustración 2 Municipio de Guatavita Cundinamarca (Google, 2018)

Ubicación de Guatavita La Nueva

Hacia el nor-orienté de Bogotá, a 75 kilómetros por la Autopista Norte se encuentra el municipio de Guatavita. Presenta una altura de 2680 msnm y está ubicada a 4 grados 56 minutos de latitud norte y 73 grados 51 minutos de longitud occidental del meridiano de Greenwich.

Posee una extensión de 23.800 hectáreas, de los cuales 238 kilómetros cuadrados pertenecen al área urbana (Alcaldía local del Municipio de Guatavita).

Límites del municipio: Limita por el norte con los municipios de Sesquilé y Machetá; por el orienté con Gachetá y Junín; por el sur con Guasca y Sopó y por el occidenté con Tocancipá y Gachancipá. (Alcaldía local del Municipio de Guatavita).

Extensión total: 247,3 Km²

Extensión área urbana: 6,84 Km²

Extensión área rural: 240,46 Km²

Altitud de la cabecera municipal (metros sobre el nivel del mar): 2680

Temperatura media: 14° C

Distancia de referencia: 57

Municipio de Saboyá en Boyacá.

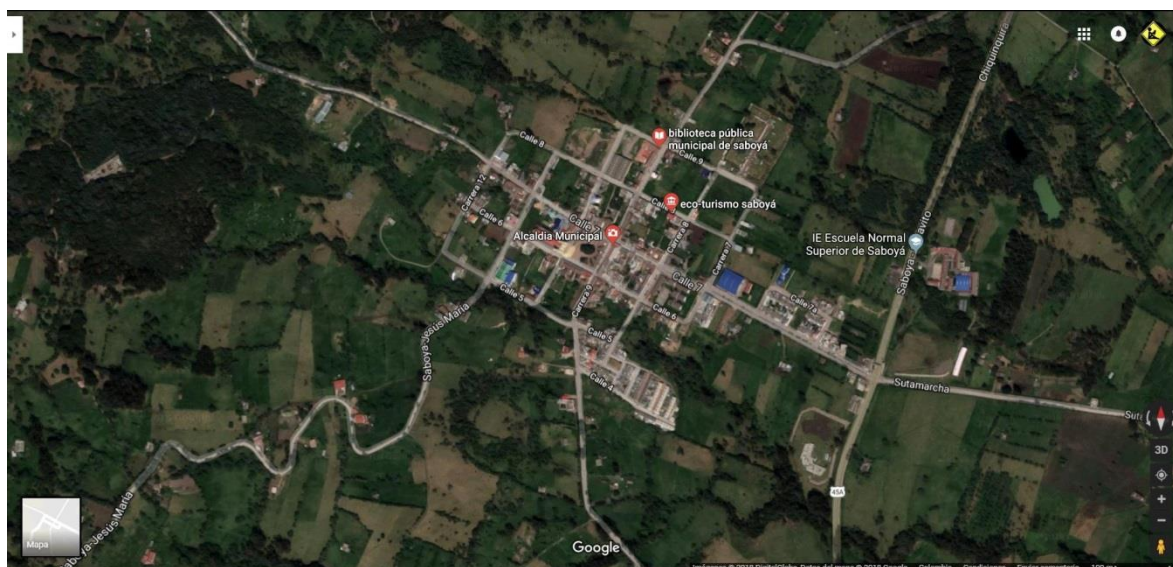


Ilustración 3 Municipio de Saboyá (Google, 2018)

Geografía: Ubicación de Saboyá.

El municipio de Saboyá, presenta las siguientes clases de clima:

A, súper húmedo, donde se encuentran las veredas Pantanos, Molino, Puente de Tierra, Tibistá, Escobal, Resguardo, Lajita, Pire y Vinculo. B4, muy húmedo, donde están localizadas las

veredas de Merchán, Mata de Mora, Velandia y Monte de Luz. B3, húmedo, donde se encuentra un pequeño sector de la vereda Merchán (Alcaldía local Municipio de Saboyá)

Límites del municipio:

Norte: con el departamento de Santander (municipios de Albania y Florián)

Este: con los municipios de Santa Sofía y Sutamarchán

Sur: con Chiquinquirá

Oeste: con Chiquinquirá y Briceño

Extensión total: 246.9 Km²

Extensión área urbana: 0.10 Km²

Extensión área rural: 246.8 Km²

Altitud de la cabecera municipal (metros sobre el nivel del mar): 2600

Temperatura media: 14° C

Distancia de referencia: 9.5 Km de Chiquinquirá

(Alcaldía local Municipio de Saboyá)

3.5 Muestra

El interés de la investigación estuvo centrado en los campesinos que cultivan la papa en el altiplano cundiboyacense, específicamente en los municipios de Guatavita y Saboyá. El universo del presente estudio entonces son los cultivadores de papa de los municipios antes mencionados y

la muestra para ese universo fue de veinticinco personas. El tamaño de la muestra se toma siguiendo los planteamientos de Hernández Sampieri (2014:) “En los estudios cualitativos el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca en la investigación cualitativa es profundidad.” (p. 384) Más adelante Sampieri afirma nuevamente que en una muestra de casos tipo el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información no la cantidad ni la estandarización.

De esta manera, es claro que para la investigación no era necesaria la aplicación de fórmulas o procedimientos estadísticos, en cambio sí se le debía dar importancia a los objetivos. Para dar cumplimiento a los objetivos era necesario que los informantes tuvieran características claras. La más importante de ellas era que debía tratarse de personas campesinas que se dedicaran al cultivo de la papa, que fueran oriundas de la región y que no hubieran vivido por largos periodos en otros lugares fuera del altiplano cundiboyacense, esto último con el fin de garantizar que su léxico no estuviera alterado por influencias de dialectos ajenos al territorio en cuestión. Se esperaba que su nivel de escolaridad no superara la primaria para que la intervención académica no hubiera presentado mayor alteración en sus formas de habla.

3.6 Informantes

Las personas a las cuales se les aplica el cuestionario son campesinos habitantes de las veredas Carbonera baja, Carbonera Alta, Montecillo y Santa María en Guatavita y Merchán en Saboyá, cuyos padres habitaron estos mismos lugres y se dedicaban al cultivo de la papa.

Perfil del informante

Agricultor dedicado al cultivo de la papa.

Formación en básica primaria.

Nativo de Guatavita (Cundinamarca) y Saboyá (Boyacá).

Para esta segunda entrevista la edad no fue una variable principal a tener en cuenta, puesto que, los muisquismos que se espera encontrar están relacionados directamente con el cultivo de la papa, es así que, independientemente de la edad se espera que el cultivador haga uso de un léxico que contenga palabras del muisca por estar relacionados con el campo y la comida, que es donde se dio la mayor cantidad de préstamos (Giraldo Gallego 2011).

Las edades de los encuestados oscilan entre los 29 y 40 años, a excepción de un joven agricultor de 19 años. Se presentan estas edades debido a que a esta edad la persona cuenta con la fortaleza para trabajar la tierra.

3.7 Selección de Datos

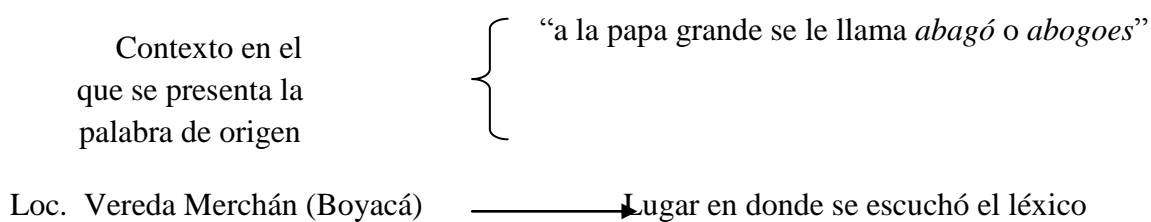
En el primer objetivo del presente trabajo se propuso levantar un corpus del habla campesina de los habitantes de Guatavita y Merchán, vereda de Saboyá. Como resultado de las entrevistas realizadas se destacan un total de ochenta palabras que no son de uso común en el español o que se estima pueden ser palabras de origen indígena. La primera selección se realizó consultando el Diccionario de la Real Academia Española y se eliminaron todas las palabras que tenían

etimologías diferentes a las americanas. Se consultó también el Diccionario de Americanismos de la Asociación de Academias de la Lengua Española. Luego de eliminar las palabras que registraron una etimología diferente a la americana de las ochenta palabras quedaron los vocablos presentados en adelante.

Además de la información de los entrevistados, se tiene en cuenta el aporte de datos de otros informantes de los municipios de Jenesano, Duitama y Sogamoso que no fueron entrevistados pero que ayudaron en la aclaración de términos.

La información se presenta encontrando primero las frases en las cuales los campesinos hacen referencia a palabras de origen indígena; luego la ubicación ó el lugar en donde se escuchó dicho término, y por último, se realiza un análisis a la palabra.

Ejemplo:



Análisis del vocablo

Al preguntar por el nombre que los campesinos le dan a la papa grande, la respuesta más común de encontrar es la denominación de papa cero. Sin embargo, algunas personas aún utilizan el término *abagó* usándolo en ocasiones como metáfora para referirse a personas altas. Es así que

dicen: “*llegaron los abagoes*”. El término abagó es registrado por Diana Giraldo como un muisquismo, citando a María Luisa Rodríguez de Montes (1984). Por su parte, Diego Gómez (2008) en su diccionario de *Muysccubun* define el término abagó de la siguiente manera “la parte del maíz que se otorgaba como agradecimiento a alguien por el maíz que ayudó a recoger”. Esta definición la realiza tomando como base el manuscrito 158 que dice así:

“Abago bquysqua, doile un poco de maíz por el maíz que ayudó a cojer. Aiomgo bquysqua, doile unas pocas de turmas por las que ayudó a cojer”(Sic)

Resultados

4.1 Resultados corpus

“a la papa grande se le llama *abagó* o *aboges*” (Luis, 2018)

“Llegaron los *abagoes*” (Carlos, 2018)

Loc. Vereda Merchán (Boyacá)

Al preguntar por el nombre que se le da a la papa grande, la respuesta más común de encontrar es la denominación de papa cero. Sin embargo, algunas personas aún utilizan el término *abagó* y en ocasiones lo utilizan como metáfora para referirse a personas altas. Algunos informantes aseguran que apodan a sus tíos los *abagoes* y cuando llegan a su casa dicen “llegaron los *abagoes*”.

El término *abagó* es registrado como un muisquismo por María Luisa Rodríguez de Montes (1984, 11). Por su parte, Diego Gómez (2008) en el Diccionario Muisca-Español define el término *abagó* como “la parte del maíz que se otorgaba como agradecimiento a alguien por el maíz que ayudó a recoger”. Esta definición la realiza tomando como base el manuscrito 158. Gómez cita de la siguiente manera:

“Abago bquysqua, doile un poco de maíz por el maíz que ayudó a cojer. Aiomgo bquysqua, doile unas pocas de turmas por las que ayudó a cojer” (Sic) (2008 parr.1)

“En Guatavita se prepara el *ajiacó*, el sancocho”

“Por aquí se utiliza la papa, la mazorca, la alverja, la haba; en el campo más que todo se utiliza la papa y se da la mazorca y se hace el *ajiaco*” (Camilo, 2015)

Loc. Vereda Montecillo (Guatavita)

Frente a la pregunta sobre los platos típicos que se preparan con la papa o los platos típicos que se presentan en las fiestas, la respuesta más común en Cundinamarca es el *ajiaco*. El Diccionario de la Real Academia Española define el *ajiaco* como un “guiso de caldo con carne, frutos y tubérculos picados en trozos y especias que varían de país a país” (2018). De esta manera el Diccionario de la RAE muestra cómo este término es utilizado desde México hasta Argentina. Las variaciones culinarias varían de país a país. El Diccionario de la RAE señala también que es un término que proviene de la palabra ají y cuya primera acepción es que es una salsa americana cuyo principal ingrediente es el ají. Sin embargo, para el caso del *ajiaco santafereño* que es al que hacen referencia las personas entrevistadas, el ají es un ingrediente que se ha perdido y solo queda en el nombre.

La palabra *ajiaco* es un préstamo del taíno, lengua que pertenece a la familia lingüística Arawak. Llega al territorio muisca traída posiblemente por los conquistadores para nombrar las sopas que se preparaban en el territorio cundiboyacense. Es evidente que el *ajiaco santafereño* es una mezcla de productos españoles y americanos.

“Ahorita se siembra en todo tiempo, se siembra la hortaliza, la cebolla, la *arracacha*, ahí donde mi hijo, coge unas *arracachas* que pesan hasta seis libras una mata de *arracacha*” (Teresa, 2015).

Loc. Vereda Montecillo (Guatavita)

Cuando los campesinos hablan acerca de los productos que se cultivan en la zona hacen referencia al cultivo de *arracacha*. El Diccionario de la RAE menciona que la palabra es de origen quechua y viene de la palabra *racacha*. En el texto *Indigenismos en las Noticias Historiales* de Fray Pedro Simón, el autor Alonso Maffla (2003) ratifica que es un quechuismo ingresado al español citando a Fray Pedro de la siguiente manera:

Se sustentan los indios sin cansarse en hacer sementeras, los de estas del Reino se dieron mucho a ellas y así han sido siempre grandes labradores de maíz, yuca, batatas, arracachas, jíquimas, turmas, cubios y otras raíces. (p. 152)

Rufino José Cuervo (1881) registra términos tales como *arracacha*, *cancha*, *coto*, *cuncho*, *china*, entre otras. Para el momento en el que Cuervo escribe las apuntaciones críticas el término *arracacha* no ha entrado en el diccionario ni a la nomenclatura botánica, como sí lo hizo muy temprano el término *papa* que para esa época ya figuraba en el diccionario. Cuervo expone de manera poética su teoría de cómo llegaron estos términos a otros lugares de América al describir un “grandioso espectáculo el de ver extenderse la lengua de los Incas en toda la América Meridional, por medio de los mismos que derrocaban su imperio; no de otra suerte el huracán que descuaaja un árbol corpulento lleva en sus alas la semilla que ha de propagarle en lejanas comarcas.” (Cuervo, 1881 p. 581).

Según Cuervo, estas palabras son traídas por Belalcázar y sus compañeros quienes las aprendieron en Perú y Ecuador, donde experimentaron otras realidades que no habían visto en la España Real.

María Luisa Rodríguez de Montes (1987, p.97) en su artículo *Algunos Quechuismos en el ALEC* afirma que también son los yanacunas, trasladados por Belalcázar, quienes harán extender el quechua en el territorio colombiano:

“En esos tiempos no había casas de ladrillos, no ve que aquí en esta finca había un alterón y ahí dizque eran unas casas grandes y eso era de *bahereque* que usaban. En esos tiempos hacían de *bahereque* era barro en tierra” (Gullermo, 2015)

“Antes las casas eran de *bahareque* y esas casas duraban mucho tiempo en pie” (Santiago, 2015)

Loc. Tominé (Guatavita) y Guatavita centro

Como lo señalan los informantes el bahareque era una técnica en la construcción de casas que consistía en la mezcla de tierra húmeda y paja, con palos entretreídos. Tal construcción se hizo famosa en las culturas americanas, pero luego fue desplazada por el uso del ladrillo.

Esta palabra que viene del taíno, según el Diccionario de la Real Academia Española, presenta uso en países como Honduras, Colombia, Ecuador y Venezuela. Es decir que es una

palabra que se logró extender por gran parte del territorio latinoamericano (Maffla, 2003, p.156) muestra las siguientes variantes para la palabra bahareque entre las cuales figuran *bajareque*, *bahareque*, *bareque*, *pahareque* y *pajareque*.

“Ese señor tiene la cara *chitiada*” (Carlos, 2018)

“La pintura del carro se *chitió*” (Jaime, 2018)

Loc. Chiquinquirá

La palabra *chitiar* junto con la palabra *totear* son de los pocos verbos que entran como préstamo del muyscubun al español. Cuervo la ingresa como muisquimo al señalar que después de revisar el manuscrito de la Biblioteca Nacional se encuentra con estas voces sobrevivientes a la conquista. Cuervo (1881, p. 579) señala que la palabra viene de la voz muysca *azitynsuca* que significa *chamuscarse*. Refiere que ese chamuscarse sucede “cuando se salta algo con el fuego como la loza”. Giraldo Gallego (2011, p.55) afirma que la etimología hace referencia a la grieta producida en una superficie al hacer contacto con el calor. Y que la etimología de esta palabra viene del muyscubun *Zity*.

“En el páramo la maleza es ... sale leche, sale chusque, el *chusque* es como verdecito que sale en las quebradas, es una mata larguísima y el abono que se le echa a la papa se lo come el *chusque* y echa a retoñar y le toca a uno corte, corte con un azandocito.” (Juan, 2018)

Loc. Carbonera Alta (Guatavita)

El *chusque*, como lo indica el informante, es una planta que pertenece al ecosistema de páramo, conocida también como el bambú de los Andes. Cuervo (1881, p. 579) la ingresa también como un muisquimo proveniente de la palabra *Chusquy* que significa *caña*. Montes Giraldo (1978, p. 44) lo recoge también como una voz muysca, aludiendo que es un nombre común en Bogotá. En el Diccionario Muisca – Español (2008), se habla acerca de las utilidades del chusque: de manera artesanal se utiliza para hacer canastos, también con la técnica del bahareque se utilizaba para la construcción de techados sobre los cuales se ponían después los techos de barro. Se comenta también la importancia del chusque para la preservación de ecosistemas húmedos.

“Me fui por el medio entonces, al llegar donde... donde... donde pasa una quebradita que en esa época llamaban que la *Chala*” (Rubén, 2015)

Loc. Montecillo (Guatavita)

El Diccionario de la RAE define la palabra *chala* como la hoja que envuelve la mazorca. La palabra viene del quechua, pero en Guatavita, como lo menciona el informante, es el nombre de un río y también designa un lugar de camping. Aunque el quechuismo no permanece con su significado original, la palabra se mantiene nombrando algunos lugares.

“Ahora no hay *chicha* buena, no le digo que uno se toma un vaso de *chicha* y le da dolor de estómago, en ese tiempo uno se tomaba la *chicha* y le daba ánimo, lo despertaba si estaba muy dormido” (Santiago, 2015)

Loc. Guatavita centro.

La Real Academia de la Lengua Española, en su diccionario menciona que la palabra *chicha* proviene de la lengua indígena Kuna de Panamá “*chichab*” la cual traduce maíz. El primer uso que se le dio a esta palabra fue como una bebida fermentada a base de maíz según aparece en el *Sumario de la Natural y General Historia de las Indias* escrito por Gonzalo Fernández de Oviedo y publicado en el año 1526.

Henríquez Ureña (como se cita en Maffla Bilbao 2003, p.245) clasifica la voz como arhuacotaíno que ha penetrado al español. Sin embargo, citando también a Oviedo, asegura que la voz es *chibcha*, de los cunas de Panamá, advirtiendo que se trata de una abreviación de las palabras *chichab co-pah*, donde *chichab* significa maíz.

“Curubo, durazno, mata de cidrón, ahora de *chisgua* para hacer los tamales” (David, 2018)

Loc. Carbonera baja (Guatavita)

Frente a la pregunta de nombres de plantas o árboles de la zona, los cultivadores mencionan la *chisgua*, no sin olvidar el uso que hacen de esta planta para la envoltura de los típicos tamales. Cuervo (1881, p. 579) señala esta palabra como un préstamo del muyscubun al español cuyo significado es mochila y propone que viene de la voz muysca *chisua*. Giraldo Gallego (2011, p. 55) la registra como *chisua* definiéndola como “hierba cuyo fruto es de color negro brillante, similar al del café.” Montes Giraldo (1978, p. 46) la registra como *chisgua*. Además añade que la

terminación *gua* que significa “grano” alude a la semilla que se presenta en granos esféricos de color negro.

“Los animales que afectan la papa son el Tostón, el Muque, pulguilla, gusano blanco, la *chisa*” (Marcos, 2018)

“La cal sirve para quemar la *chisa*” (Juan, 2018)

“Animales que afectan la papa el trozador, que es un gusano negro, gusano blanco, polilla guatemalteca, la *chisa* también afecta la papa esa se la traga ya cuando está en producción” (David, 2018)

Loc. Carbonera baja. (Guatavita) y Merchán (Saboyá)

Frente a la pregunta sobre las plagas que afectan el cultivo de la papa, los cultivadores respondieron que entre ellos se encuentra la *chisa*, referencia que proviene del muysccubun *zisa*, y del que Cuervo relata (1881, p. 579) como “un gusano que comen los indios”. Uricoechea (1871, p. 208) también la registra como *chiza* y dice de él que es una larva de un coleóptero. María Stella González de Pérez en el Diccionario y Gramática Chibcha (1987, p. 267) lo registra también como el gusano que comen los indios.

“Venía de *Chocontá*, veníamos, yo también, dijo mi abuelo ¡mire un mohán! (Rosa 2015)

Loc. Santa María (Guatavita)

Chocontá es un topónimo que se clasifica de origen muysca por el sufijo “*tá*” que significa labranza y por la palabra *cho* que significa “bueno” de acuerdo con González de Pérez (1987, pp. 273 y 199). Según Darío Rozo (1987, p. 8) *Chocontá* significa “labranza del páramo”.

“Las minas quedaban para el alto de la virgen por los lados del *Choche*” (Santiago, 2015)

Loc. Guatavita centro

Como se pudo observar en el topónimo anterior, la partícula *Cho*, de acuerdo con González de Pérez, designa “cosa buena”; por su terminación *che*, que Montes Giraldo (1978, p. 45) ha clasificado como sufijo de origen muysca, “debemos suponer razonablemente que estos nombres son de origen muisca y que el elemento final de ellos era en esta lengua algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas”. De esta manera, el topónimo *Choche* tiene entrada como posible muisquismo debido a la clasificación hecha por Montes Giraldo (1978, p. 42).

“De vez en cuando se encontraban cositas de los indígenas, por ahí sapitos o *choriticas*. Mi papá encontró una vez un sapito verde, lo llevó por allá, era como una esmeralda, pero, eso como que no le dieron nada. Y el esposo de doña Chica encontró un *chorotico* lleno de una arena amarilla y dizque, derramo la arena y llevo el *chorote* para la casa y ahí que le dijeron que eso era oro y después fue a buscar y ya no había nada” (Carmen, 2015)

Loc. Vereda Tominé (Guatavita)

El Diccionario de Americanismos ubica la palabra *chorote* desde México hasta Argentina, encontrándose en cada país diferentes acepciones, en su mayoría relacionadas con bebidas como el chocolate. En el texto de Maffla Bilbao (2003, p. 257) se ubica el término en Venezuela y lo define como chocolate espeso. Para Colombia lo define como panela; sin embargo, es evidente que el informante está hablando de un objeto que dista bastante o que tiene poca relación con la bebida. Por su parte, el término *chorote*, lo define el Diccionario Muisca-Español como una vasija de barro y lo registra como un muisquismo para el caso colombiano. El Diccionario de Americanismos lo define también para Colombia como una vasija de barro.

Se puede pensar que es un muisquismo si se atiende a los morfemas *Cho*, que como se ha mencionado anteriormente, significa “cosa buena” y *Ty* que tiene como variante el morfema *Te* que significa “debajo de”.

“Hay pasto *coa*, raigras, pasto cucuy” (Leonardo, 2018)

Loc. Vereda Merchán (Saboyá) y Carbonera baja (Guatavita)

La palabra *Coa* es registrada por el Diccionario RAE como un palo que los indios utilizaban en la labranza para abrir hoyos. Así lo demuestra también González de Pérez (1980, p. 28) diciendo que los indígenas muyscas extraían la sal con ayuda de palos agudos de madera fuerte, llamados *coas*. El DRAE la registra como proveniente del taíno, y que con el tiempo tal vez sufre una resemantización llegando así a representar un tipo de pasto.

“y si quiere sembrar *coches*, claro no ve que también es un tubérculo de la papa. *Los coches* son parecidos a los cubios pero son redonditos. Son ricos pa` comer” (Jesús, 2018)

Loc. Vereda Carbonera baja. (Guatavita)

La palabra *Coches* en relación con los tubérculos no se encuentra registrada en el Diccionario RAE ni en el Diccionario de Americanismos. Allí se presentan otras acepciones que distan de la referencia que hace el informante, tanto por el lugar en el cual se ha registrado, Guatavita, antiguo asentamiento muysca, cuanto por estar relacionada con los tubérculos, fuente de alimentación de los indígenas, y, finalmente, por tener el sufijo clasificatorio *che* que propone Montes Giraldo (1978, p. 43) según el cual designa nombres de plantas. Para este trabajo se ingresa como posible muisquismo.

“La papa de año, la papa criolla, la arracacha, los *cubios*, la alverja, los frijoles, el maíz, todo eso sí se cultivaba en esa época en cambio hoy en día, hoy por hoy, yo no veo aquí gran cosa de cultivos.” (Bernardo, 2015)

“Aquí se cultiva la haba, la papa, el maíz, se cultivaba el trigo, la criolla y los *cubios*” (Rubén, 2015)

Loc. Vereda Montecillo (Guatavita)

Los *cubios* son tubérculos que se cultivan por encima de los 2400 metros y son uno de los elementos principales del tradicional cocido boyacense. Son conocido por tener altas propiedades curativas y poseedores de altos nutrientes y vitamina C. La palabra *cubio* proviene del muysca, de acuerdo con la primera documentación que sobre este alimento hace Jiménez de la Espada (como se citó en Maffla Bilbao, 2003, p. 226): “sus mantenimientos que son a manera de turmas de tierra que llaman yomas, y otras a manera de nabos que llaman *cubias*”. Maffla Bilbao (2003, p.226) añade que es un vocablo cuyo uso se limita fundamentalmente al altiplano cundiboyacense.

“Había gente que en ese tiempo tostaba el maíz, tostaba las habas para comer, entonces, ahí venía la gente para comprar y entonces compraba las habas, compraba el maíz o la cebada, la cebada de trigo para hacer *cuchucos*.” (Santiago, 2015)

Loc. Guatavita centro.

El Diccionario de la RAE define el *cuchuco* como una sopa muy espesa preparada a base de granos de trigo, maíz o cebada para Colombia y Ecuador. El Diccionario Muysca–Español de Diego Gómez (2008) lo define como proveniente del muysca *quychyquy* que traduce comida. Rodríguez de Montes (1984, p. 16) la propone como un muisquismo cuya etimología es *quychquy*. El verbo *Zquychyquysuca* significa comer, según González de Pérez (1987, p. 215).

“Ah mire la *curuba*... mire la mata de *curuba*. Esta mire, esta es la mata de *curuba*.” (Miguel, 2015)

Loc. Vereda Santa María (Guatavita)

Frente a la pregunta sobre los cultivos que se llevan a cabo en la zona, los campesinos señalan que allí se cultiva la *curuba*, es más, el informante en el momento de la entrevista está señalando una planta de dicha fruta. Cuervo propone la palabra *curuba* como voz muysca que ha sobrevivido a la conquista, diciendo que el sufijo *-ubo* que parece formados de uba, flor, como curubo, uchubo y cocubo” (Cuervo, 1881, p. 580). En González de Pérez (1987, p. 264) el vocablo uba también es traducido como flor.

“El empaque donde se guardan las semillas se llama empaque de *fique*” (Manuel, 2018)

Loc. Carbonera baja (Guatavita)

La palabra *fique* es definida en el Diccionario de la RAE como una planta textil con hojas o pencas radicales cuya ubicación se presenta en Venezuela y Colombia. Maffla Bilbao (2003, p. 265) señala el término como un quechuismo proveniente de la palabra *ppiqui o phiqui* que significa “hebra”. Montes Giraldo (1978, p. 42) dice que es una palabra ampliamente conocida como voz indígena, por el sufijo clasificatorio *que* con el cual Montes señala voces provenientes de origen muysca. Giraldo Gallego (2011, p.62) dice que está emparentada con el tunebo *bijcaja* que significa *fique*. Señala como etimología la voz prochibcha *bika* y como variante *jique*. Teniendo en cuenta la ubicación geográfica que da el DRAE para esta palabra y las explicaciones de Montes (1978) y Giraldo Gallego (2011) es posible comprender que el término está más cercano al muysca que al quechua, como lo asegura Maffla Bilbao.

“Ah si yo he estado po’ allá en Chiquinquirá, he estado en el Espinal, he estado en Ibagué, Melgar, Girardot, *Gachetá*.” (Fernando, 2015)

Loc. Vereda Santa María (Guatavita)

La palabra Gachetá es un topónimo de origen muysca que presenta el sufijo *tá* y por tanto refiere a la labranza. La página del municipio de Gachetá refiere que significa “*detrás de nuestra labranza*”.

“Eso si *guacas* cuando hacían el oro los indios. Allá en el cementerio había un poco de... en pueblo viejo po’ allá abajo en ese quebradero allá del colegio pa’ abajo hay unas barrancas que un cementerio de los indios, muchos los entierros” (Guillermo, 2015)

Loc. Tominé (Guatavita)

La palabra *guaca* es referida por Cuervo (1881, p. 582) como proveniente del quechua y cuyo significado es tesoro, especialmente de los indios. La palabra en quechua sería *huaca*. El DRAE afirma que la voz proviene del quechua, la etimología que le da a esta palabra es *waca* que significa “dios de la casa.”

“El día del comercio era el domingo, llegaba gente de las veredas y gente del municipio de *Guasca* más que todo, con sus caballos y sus viajados de papa a vender aquí en Guatavita”
(Santiago, 2015)

Loc. Guatavita centro.

Vereda Tominé (Guatavita)

La palabra *Guasca* se compone del morfema “*gua*” que de acuerdo con González de Pérez (1987, p. 280) significa montaña y de la palabra “*shuca*” que significa falda. El topónimo significa entonces *falda de la montaña* aludiendo a la ubicación del municipio, pues, *Guasca* está situado en dicho lugar.

“El ajiaco lleva también yuca, arracacha, criolla, arveja, mazorca, las dos clases de papa, cilantro, *guascas*” (Luisa, 2015)

Loc. Vereda Montecillo (Guatavita)

El Diccionario RAE define las *guascas* como una hierba de la familia de las compuestas que se usa para aromatizar el ajiaco. El término *guascas* proviene también de la voz muisca *quysca* o *huazyca*, propuesto por Cuervo (1881, p.579).

“Plantas, así como de jardín, así como usted puede ver. La calabaza, mire aquí está la mata, matas de arveja y la calabaza, mire ahí está la calabaza, otra calabaza, esto es una mata de *lulo*” (Miguel, 2015)

Loc. Vereda Santa María (Guatavita)

La RAE se refiere al lulo como un término usado particularmente en Colombia para referirse a la naranjilla. Maffla Bilbao (2003, p.315) habla del término *lulomoy* para referirse a un ídolo. Ubica la voz como proveniente de la lengua pijao, lengua que pertenece a la familia Caribe. Sin embargo, se desconoce si hay alguna relación con la palabra que designa al fruto.

“Lo principal que se cultiva es la papa, el *maíz* y la alverja. El trigo se cultivaba, pero ahora ya no se cultiva. (Camilo, 2015)

Loc. Vereda Montecillo (Guatavita)

El maíz es uno de los productos más utilizados dentro de la gastronomía americana. El término es de origen *taíno- arhuaco* de acuerdo con Maffla Bilbao (2003, p. 322). La voz *mahíz*, escrita con la h intermedia, se debe a que inicialmente la palabra tenía este sonido. El Diccionario de la RAE, también le asigna como origen la voz taína “*mahís*”. Fray Pedro Simón (como se citó en Bilbao 2003, p. 322) dice que “es el trigo de los indios del que también hacen bebidas”.

“El *Mohán* del santuario de cerro hueco. Es una cueva y que allá estaba el *Mohán* y que se fue para la laguna de Guatavita. (Carmen, 2015)

Loc. Vereda Tominé (Guatavita)

El mohán ha estado presente en la mitología colombiana como un ser que habita en los ríos acechando a niños, lavanderas y pescadores nocturnos. Así lo define el Diccionario de Americanismos y así ha permanecido en las narraciones populares. Cuervo dice que los cronistas hablaban de “*mohanes*” o hechiceros. La palabra mohán se ha conservado en los campos para denotar una especie de genio protector de los montes, lagunas, ríos y minas; que se molesta con los explotadores” (Cuervo, 1881, p. 580; González de Pérez, 1980, p.47) González de Pérez habla de los *mojas* que eran jóvenes criados para en el futuro ser ofrecidos como sacrificio humano. Fray Pedro en *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (como se citó en Gómez Aldana, 2008) dice que el mohán es un sacerdote que “se llama cheque, [y] es lo mismo que [el] mohán en otras provincias”.

“Un animal que es como verdecito, que va en las hojas del aliso, el *muque* que llaman”
(María, 2018)

Loc. Vereda Merchán (Saboyá) y vereda Carbonera baja (Guatavita)

El *Muque* como lo menciona el informante es un animal que también afecta las plantaciones de papa. Nausa (2011, p.39) lo clasifica como muisquismo. Por el sufijo clasificatorio *-que* que propone Montes Giraldo (1978, p. 42) y por la ubicación geográfica se ingresa como muisquismo. Maffla Bilbao (2003, p.241) dice que la palabra se documenta en el territorio chibcha, por lo cual se piensa que el vocablo tiene tal origen. La palabra *moke* significa estiércol o excremento, en muysca está el vocablo *gye* que significa estiércol, por lo tanto, Maffla dice que la palabra *moke* es una variante de la palabra *muque* y que esta también significa el residuo que se ha comido el fuego, el animal o el hombre. La palabra también significa una frutilla que se usaba para hacer sahumerios.

“A la papa pequeña se le llama *riche*” (Ximena, 2018)

“A la papa pequeña se le llama *riche* o pareja” (María, 2018)

Loc. Vereda carbonera baja (Guatavita) y Vereda Merchán (Saboyá)

Giraldo Gallego (2011, p. 69) ingresa la palabra como un posible muisquismo teniendo como criterio la ubicación geográfica y el sufijo *che* propuesto por Montes Giraldo (1978, p. 42). Según éste último, el sufijo clasificador era usado para nombrar plantas. La palabra *riche* también es ingresada como muisquismo por Nausa (2011, p. 40).

“Es muy raro que cultiven el cubio y eso si casi no tiene costo y las *rubas* también hay que sembrarlas esas también tienen muy poquito costo. (Juan, 2018)

“Sembraban papa, sembraban maíz, sembraba arveja, cubios, ibias, *rubas*, todo eso sembraban en la parte alta; aquí abajo se sembraba el trigo y la cebada.” (Santiago, 2015)

Loc. Carbonera Alta (Guatavita)

Guatavita centro

La palabra *ruba* es considerada un muisquismo ingresado por Montes Giraldo (1978, p.49). Desde su obra propone la alternancia *ch – rr* en donde dice que se conoce como *chugua* en Bogotá y *ruba* en Duitama.

“La papa vieja es como cuando se le baja el precio a la papa y la gente dice dejémosla otros días ahí y ahí va cogiendo como, como que se empieza a cristalizar, como *rucha*.” (David, 2018)

Loc. Carbonera baja. (Guatavita)

La palabra *rucha* tiene el sufijo clasificador *cha* propuesto por Montes Giraldo (1978, p. 43) que como se mencionó anteriormente, designa nombres de plantas. Nausa (2011, p. 40) propone como origen de la palabra *rucha* el verbo *achuzansuca* que significa “podrirse el maíz antes de cogerse” se basa en el Diccionario de González de Pérez (1987, p. 299). En la caracterización de los dialectos del español de Colombia en el ALEC (2004, p. 175) se dice que *chucha* viene del muisca *chuza* que significa dañado, y que se le asigna a la yuca vidriosa que no se ablanda al cocinarla. Cuervo (1881, p.579) dice que es cuando se hacen aguanosas las papas; refiere también

la etimología *achuhuzanzuca* y añade que se asigna a las frutas o personas arrugadas. En las palabras *rucha* y *chucha* es posible evidenciar la alternancia *ch ~ rr* propuesta por Montes (1978).

“Papa pastusa, pastusa superior, suprema, la famosa *tocarreña* pero eso para el comercio ya no sirve” (Ricardo, 2018)

Loc. Vereda Merchan (Boyacá) y Guatavita

Los nariñenses utilizan este término de probable origen quechua para categorizar un tipo de papa que se da en esta región. En este caso se habla de papa *tocarreña* para referirse a aquella que se cultiva en el municipio de Túquerres, ubicado en el departamento de Nariño.

“Una mano es que caiga cerquita del bocín, *toteando* la mecha” (Liliana, 2015)

Loc. Vereda Carbonera baja. (Guatavita)

El Diccionario de Americanismos define el verbo *totear* como abrirse o romperse algo por exceso de presión en el interior. La palabra *totear* es registrada por Cuervo (1881, p. 579) la cual proviene de la voz muysca *btohotynsuca* que significa reventar.

“El tejo viene de *Turmequé* parte de Boyacá allá lo jugaron mucho y entonces han dejado esa tradición” (Camilo, 2015)

Loc. Vereda Montecillo (Guatavita)

De acuerdo con la Real Academia Española, el *turmequé* es un término colombiano para referirse a un juego de origen indígena, específicamente de los indígenas Muisca quienes lo tenían como parte de sus ceremonias. Este juego autóctono, también denominado *tejo*, adquirió el término *turmequé* por el pueblo boyacense donde tuvo su origen.

“Si, con la papa podrida se hacían los *utes* y hacen chicha con papa esa, si yo he tomado y es mucho buena eso sí, se jarta uno con un vaso” (Ramón, 2018)

“Los *jutes* son las mazorcas que se dejan fermentar para después cocinarlas, también hay jutes de papa” (Alba, 2018)

Loc. Jenesano, Sogamoso y Guatavita

Los *jutes* o *utes* son una preparación de las papas o las mazorcas, en la que deben pasar por un proceso de pudrición o fermentación. Los *jutes* son una receta ancestral que ha llegado hasta nuestros días. Cuervo (1881, p. 579) registra que en Bogotá está el término *futearse* que viene del muisca *afutynsuca* que significa podrirse. Uricoechea (1871, p. 208) afirma que también el término proviene de la palabra *afutynsuca*. El documental *En búsqueda del plato perdido- Boyacá* (Ministerio de Cultura, 2013), hace una reseña bastante amplia sobre dicho plato típico. En Merchán, Boyacá, está el término *jeteada* para referirse a una receta con la papa. La informante dice que la preparación consiste en “lavar bien la papa hasta que quede despejada, queda con un poquito de hollejo, y luego le hacen un salpicón con huevo y pan”. Se desconoce si

esta receta tiene una procedencia en el *jute*, sin embargo, no hay alusión a la fermentación de la papa. Pero por la asimilación fonética *jeteada* y *jutearse* podría haber alguna relación.

“Sí, sé cocinar la gallina, sí claro, si matarla, pelarla, despresarla, echarla al sancocho como dicen con papa, con *yuca*, con arracacha. El pescado hacerlo simplemente sudao.” (Rubén, 2015)

Loc. Vereda Montecillo. (Guatavita)

La *yuca* es un producto de esencial consumo dentro de la gastronomía colombiana. El Diccionario de la RAE menciona que el término *yuca* es de origen taíno y es utilizado para referirse a una especie de mandioca. Asimismo, el Diccionario de la Lengua Taína asigna esta palabra para hablar del tubérculo de la yucubia de la cual los indios de tierra firme hacían su pan.

Maffla Bilbao (2003, p. 399) dice que la voz es de procedencia taína y que encuentra sus sinónimos en *mandiaca* del guaraní y *guacamote* del náhuath.

4.2 Muisquismos presentes en los municipios de Guatavita y Saboyá

Teniendo en cuenta la descripción anterior se establece que los muisquismos observados en estos municipios son:

Tabla 2 Muisquismos encontrados

Muisquismo	Raíz muysca	Observaciones
Abagó	<i>Abago</i>	
Chitiar	<i>Zity</i>	Cuervo (1881, p. 579) señala que “el sonido representado con [z] al inicio de la palabra podría ser como el sonido de la [ch] francesa.”
Chusque	<i>Chusquy</i>	
Chisgua/ Rea	<i>Chisua</i>	
Chisa	<i>Zisa</i>	
Chocontá		Como Topónimo se presenta como un nombre compuesto por los morfemas <i>Cho</i> , que significa bueno y <i>tá</i> labranza. De Chocontá se dice que significa <i>labranza del aliado bueno</i>
Choche	<i>Che</i>	Topónimo del cual se tiene en cuenta el sufijo clasificador <i>che</i> propuesto por Montes Giraldo (1978) y el morfema <i>cho</i> .
Chorotes		
Coches	<i>Che</i>	Sufijo clasificador propuesto por Montes Giraldo (1978)
Cubios	<i>Cubio</i>	
Cuchuco	<i>Quychyquy</i>	
Curuba	Del muisca <i>uba</i>	
Fique	Fique, fica, <i>bika</i>	
Gachetá		Topónimo muysca que presenta el sufijo <i>tá</i> , significa detrás de nuestra labranza.
Guasca	<i>Gua, shuca</i>	Para el Topónimo
Guascas	quisca o huazyca	Para las plantas “guascas”

Mohán	<i>Mohan</i>	
Muque / moque	Que	Sufijo clasificador propuesto por Montes Giraldo (1978)
Riche	<i>Che</i>	Sufijo clasificador propuesto por Montes Giraldo (1978)
Chugas / rubas/ ruas		Propuesta Por Montes Giraldo ante la alternancia <i>ch ~rr</i>
Ruchas / chuchas	<i>Achuhuzanzuca</i>	
Totear	<i>tohoty.</i>	
Turmequé		
Futes/ Jutes / Utes	<i>Afutynsuca</i>	

Elaborada por Ana M. Guerrero A.

Variaciones en los muisquismos encontrados en Guatavita y Saboyá

De acuerdo con la clasificación de las lenguas chibchenses que realiza Constenla Umaña (1995), se evidencia la división del muisca del sur y el muisca del norte denominado *duit*. Fray Pedro Simón (como se citó en Rosell, 2000, p .69) dice que “en Bogotá y Tunja –centros rivales del poder relativamente cercanos entre sí- hablaban variedades muy diferentes del idioma muisca, de manera que “se entendían muy poco los unos a los otros.” Teniendo en cuenta esta variedad dialectal, es posible entonces, encontrar algunas variaciones entre los muisquismos de Boyacá y Cundinamarca.

4.2.1 .1 Alternancia *ch ~ rr*

José Joaquín Montes (1978) ya había planteado la alternancia *ch~ rr* diciendo que con ella se podría hacer una división dialectal entre el muysca de Bogotá y el de Tunja. Tal división es posible verla no solamente en la diversidad dialectal sino también en la cosmogonía de ambos lugares. En los mapas presentados por Montes se ubica *ch* para los lugares de Tunja hacia el sur, y *rr* para los municipios ubicados de Tunja hacia el norte.

- La palabra *chisgua* se registra en Guatavita, municipio cercano a Bogotá. Informantes de Duitama y Sogamoso registran la palabra *rea*. De esta manera es posible ver que el criterio propuesto por Montes se mantiene en la actualidad.
- La palabra *rubas* se registra en Guatavita como en Sogamoso y Duitama. Informantes de Bogotá y la Capilla (Boyacá) reportan la palabra *chuguas*.
- La palabra *rucha* se registra en Guatavita y en Sogamoso. En Bogotá se registra la palabra *chucha* para indicar que una papa está muy salada. Cuervo (1881, p. 579) reporta para esta palabra el significado “hacerse aguanosas las papas”.

4.2.1.2. Expansión del fonema /r/

En los mapas que utilizó Montes Giraldo (1978, p. 50) para graficar la alternancia ch ~ rr es evidente cómo el fonema /tʃ/³ predominó en el territorio muysca en municipios que llegan hasta Tunja y el fonema /r/ era usado en municipios que están al norte de Tunja. Cuando los entrevistados reportan las palabras *ruchas* o *rubas*, lo hacen en lugares cercanos a Bogotá como Guatavita; incluso en Bogotá sostienen escuchar estas palabras como sinónimas. Sin embargo, para los informantes de Duitama y Sogamoso no es un término común palabras como *chugas* o *chuchas* (*chucha* entendida como la papa vieja; no el animal). Se puede ver cómo el fonema /r/ tiene una expansión llegando incluso a Bogotá donde se hacía uso del fonema /tʃ/, esto posiblemente debido al desplazamiento que han tenido los campesinos hacia la ciudad capital o a los municipios aledaños.

4.2.1.3. Posible alternancia de los fonemas /g ~ b/

Como ya se vio anteriormente, el fonema /tʃ/ tiene la alternancia con el fonema /r/. Ahora, en la terminación de la palabra *chis* – *gua/ re- a* se puede ver que de la sílaba *gua* solo queda el morfema *a*. Es decir que, el sonido *gu* desaparece en esta palabra para el muisca del norte.

³ Todos los símbolos fonéticos utilizados en la presente investigación son tomados del Alfabeto Fonético Internacional (AFI).

Caso similar ocurre con la palabra *chu- guas / ru- bas* en este caso el fonema /g/ es cambiado por el fonema /b/. Informantes de Duitama aseguran que a las chuguas también se les dicen *ruas* perdiendo el fonema /b/ y desapareciendo el rastro del fonema /g/.

Con los muisquismos propuestos por Montes Giraldo *chu -gua-ca / ru- ba- ca* se puede observar la alternancia entre el fonema /g / y el fonema /b/.

Se podría pensar que es una alternancia dialectal si se atiende a las afirmaciones de Doman (1969, p. 433) cuando dice que en el español de Colombia “El cambio $b > g$ es popular en el habla ‘vulgar’ de todo el país ante [w] y es también frecuente ante [u], [o] y [r] *golver, gomitar, gutifarra*”. Y añade que, “encontrar la equivalencia en sentido $g > b$ es muy raro”.

Si en los muisquismos encontrados se presenta la alternancia $g > b$ es posible que este haya sido un rasgo dialectal entre el muysca del norte y del sur, en donde, se presenta un fenómeno conocido como sincopa sucede cuando se elide una vocal al interior de la palabra. Esto para el caso de la pérdida del fonema /u/ en las palabras *chuguas, chisgua, chubaca*, por *rubas, rea* y *rubaca*, respectivamente.

El cambio en los fonemas /g/, /b/ se presenta por un fenómeno de permutación recíproca según (Alvar, 1959, p. 44) en donde se intercambian estos dos fonemas.

4.2.1.4 Variantes en la palabra *jute*

La palabra *jute* tiene la variante *ute* y *fute*. La palabra *jute* es registrada por informantes en lugares como Duitama, Sogamoso, Tunja y Jenesano. La palabra *ute* es registrada en Guatavita y la palabra *fute* la registra Giraldo Gallego (2011, p.62) en lugares como Chiravita, Guayatá Pachavita y Sutatenza. Cuervo (1881) señala el verbo *futearse*; en este sentido, la palabra en los lugares registrados por Giraldo Gallego se mantiene, pero, en lugares al norte de Tunja, la expresión es *jute*. Teniendo en cuenta que no hay otros lexemas con los cuales comprobar el cambio $j > f$, sería demasiado arriesgado decir que es una variante dialectal entre el muysca y el duit. Entonces, lo que sí se puede afirmar es que se presenta una permutación recíproca, que pasa de la fricativa labiodental /f/ a la fricativa velar /x/. Dodman (1969, p. 433) afirma que “El cambio [fw] > [jw] es normal en todo el país, y en el habla “vulgar” es corriente la transformación de cualquier /f/ en /j/ como en jamosa, jaula, jabula entre otras”. Flórez (como se citó en Dodman 1969, p. 428) señala que en cualquier posición del habla rural y vulgar pronuncia la *f* como la *h* aspirada como *jabula* o *jlorecer*.

De esta manera, más allá de un cambio dialectal del muysca, nos encontramos frente a una permutación normal en el habla popular de todo el país.

4.2.1.5 Elisión del fonema /x/ y /b/

Una de las variables de la palabra *jute* es *ute*. Allí se nota una aféresis en el que *fute* pasa a ser *jute* y *jute* pasa a *ute*, así como sucede con la *f* del latín que pasó de *filium* a *hijo* en español;

allí el fonema /f/ se elide, dando lugar a una aféresis como fenómeno de dicción. De la misma manera sucede con la palabra fute que pasa a ser una /x/ y termina desapareciendo. Sin embargo, este análisis de evolución no es tan certero, puesto que las evidencias de la existencia de estos tres lexemas en la actualidad muestran que no hay una evolución sino una variación diatópica.

Igualmente pasa con el fonema /b/ en la palabra rubas ~ ruas pues se presenta una elisión del fonema /b/ en posición intervocálica.

4.2.1.6 *Moque ~ Muque*

La palabra *muque* que probablemente viene de la palabra moque presenta un cambio vocálico. Gómez Aldana (2016) en su texto *Comparación Léxica entre el muisca de Bogotá y el uwa central* afirma que la /o/ fluctúa entre /o/ y /u/ en el uwa. Es posible entonces pensar que hay un cambio dialectal en el que la o fue trasladada a una u. Sin embargo, como en el caso de la palabra jute, son pocos los elementos para generalizar una norma.

Presencia del muisca en el habla campesina

Es evidente que el sustrato del muysccubun está presente en el habla campesina teniendo en cuenta los términos analizados anteriormente. Sin embargo, es posible que algunos de estos

términos estén en riesgo de desaparecer. A continuación, se presentarán los muisquismos que se consideran estables y los que se consideran en riesgo de desaparición.

4.3.1 Muisquismos que se estiman serán estables

4.3.1.1. Topónimos

Indudablemente como muisquismos que se estima no desaparecerán están los topónimos. Los topónimos representan la identidad de las personas con los lugares, y a la vez, el nombre refleja una relación con la geografía (Donada, 2000). Para cambiar de nombre a un lugar tendría que llevarse a cabo una convención social, es decir, todos los habitantes de determinado lugar tendrían que estar de acuerdo con el cambio de nombre. O tendría que darse por políticas de estado, como ocurrió con la constitución del 91 que dictaminó que el nombre de la ciudad de Bogotá sería Santa Fe de Bogotá, este que fue apenas uno de los tantos cambios que ha tenido el nombre de la capital colombiana (Arciniegas, 1992). De las dos opciones mencionada la más factible es la de un cambio de topónimo por políticas de estado que por una convención social, pues el topónimo funciona igual que un símbolo: refuerzan valores de identidad y fortalecen los lazos emocionales con el espacio (Membrado-Tena & Iranzo-García, 2017).

Los topónimos de origen muisca son bastantes, ya que los españoles en muchos casos dejaron los nombres con los cuales los indígenas designaban a los lugares. Algunos de ellos son *Facatativá, Funza, Nemocón, Chocontá, Guatavita, Gachetá, Bogotá, Usme, Fontibón, Cajicá, Zipaquirá, Chía, Tabio y Tenjo*. Por ejemplo, *Bogotá*, bautizada por Jiménez de Quesada “Valle de los Alcázares”, y que por cuestiones de uso se impone el término traído del muisca *muequetá*

cuyo significado es “campo de labranza”. En muchos casos los lugares compartían el nombre del cacique que tenía el dominio sobre determinando lugar, como es *Guatavita* o *Bogotá*.

Los topónimos registrados en la presente investigación son:

- *Bogotá*
- *Choche*
- *Chocontá*
- *Gachetá*
- *Guasca*
- *Guatavita*
- *Turmequé*

En la mayoría de los casos se puede observar el sufijo *tá* que significa labranza, lo cual, es una muestra de la actividad económica a la que se dedicaban los muyscas. Indudablemente, dice María Stella González de Pérez (1980, p.20), la agricultura fue la base primordial de la economía de los muyscas. Esto los llevó a desarrollar técnicas de cultivo, teniendo como punto de partida la lectura del tiempo a través de la luna.

Fray Pedro Simón afirma:

Los días los contaban por soles, pues el sol era causa de ellos, y los meses los contaban por lunas con sus menguantes; estas fases a su vez las dividían en dos, de tal manera, que el mes o la luna tenían cuatro divisiones. Tenían también el año de doce meses o lunas, coincidiendo la primera luna con nuestro enero; comenzaban a contarlos por esta época por ser tiempo seco y de verano, en el que empezaban a labrar y a preparar la tierra para que en menguante de la tercera luna, o sea marzo, ya estuviera sembrado, por ser allí comienzo de la época de lluvia. A este

periodo que contaban desde la luna de enero hasta la luna de diciembre en que terminan de recoger los frutos lo llaman *chocam* (citado en González de Pérez 1980, p. 25)

Aunque en muchos de los lugares mencionados anteriormente se siguen dedicando al cultivo como actividad económica, tal práctica ha sido desplazada por la ganadería, el turismo o la industria. Afirmaciones tales como “*El gobierno no ayuda al campesino para que no pierda tanto*” o “*la papa está dando mucha pérdida*” ha hecho que los agricultores busquen otras fuentes de ingreso.

Este desplazamiento a otras actividades económicas o la necesidad de producir para el abastecimiento ha hecho que los cultivadores dejen de utilizar la lectura de la luna o los astros para la temporada de cultivo. “*Ahora se cultiva en todo tiempo*” afirman los agricultores. Muchos de ellos cultivan en enero y julio porque estas fechas les representan menos riesgos climáticos. Los que siembran *en marzo son unos arriesgados*, afirman otros cultivadores, pero la necesidad de abastecer la demanda hace que se arriesguen y que ahora se esté sembrando en cualquier época del año.

La tradición de acudir a los astros para hacer una lectura del tiempo y de las lluvias en muchos casos es vista como cosa de los “*antiguos*”, término utilizado para referirse a los abuelos, aunque, en la memoria de los cultivadores se conservan lecturas como “*cuando está despejado y la luna está llena al otro día se pone a llover*”, “*Cuando está la luna llena cae la gota*”, “*cuando*

el cielo está estrellado, es época de verano, cae la gota sereno” “posiblemente hielo en noche estrellada”.

De este modo se puede ver que en la tradición cultural se conservan prácticas del cultivo traídas desde los indígenas muyscas. De la misma manera como el topónimo aún guarda una relación con las prácticas económicas desde los muyscas hasta nuestros días.

4.3.1.2. Alimentos

Otros muisquismos que se estima permanecerán gracias a su entrada en la cocina típica colombiana son los *cabios* y las *rubas* que hacen parte elemental del cocido boyacense.



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias

También *el cuchuco*, sopa típica que mientras se siga consumiendo será un muisquismo que permanezca en nuestra boca.



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias

Y por último el jugo de *curuba* que está presente en las cocinas colombianas como sobremesa en los almuerzos.

4.3.1.4 Mitología

Dentro de las creencias populares está la presencia del Mohán que, si bien para los muyscas era un sacerdote; para los campesinos es un ser que habita cerca de los pantanos y en muchos casos rapta a las muchachas. La presencia del Mohán es tan certera para los habitantes de los pueblos en otrora muyscas, que dentro de la geografía le adjudican un lugar específico de hábitat. Es el caso de Guatavita, cuyos pobladores mencionan que habita, supuestamente, en la cueva del Mohán. Gracias a que permanece vivo en la tradición oral y geográfica este muisquismo difícilmente desaparecerá.

4.3.1.5. Juego

Dentro de los juegos tradicionales se encuentra el famoso *tejo* o turmequé que adopta el nombre del topónimo Turmequé. Esta forma de entretenimiento ha permanecido y se mantiene con fuerza debido a que su práctica ha sobrepasado las fronteras cundiboyacenses y al ánimo con el que se juega, que ha llevado a realizar diversos torneos. En el juego del turmequé se puede encontrar otro muisquismo que funciona en calidad de verbo: *totear*; por ejemplo: con el tejo se *totea* la mecha.



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias

Para Claude Hagège (2002), el abandono de las actividades tradicionales conlleva a un abandono de la lengua, pues, la lengua está inmersa en tales actividades, entonces, un cambio en las referencias culturales puede conducir a la muerte de la lengua. Así mismo sucede con el sustrato de la lengua muysca, que ha sobrevivido porque designa realidades culturales que perduran hasta nuestros días: las prácticas culturales como el juego del tejo, la preparación de un cuchuco o la transmisión de un mito como el del mohán, hacen que tales referentes sigan vigentes. El uso frecuente de estas palabras, por ejemplo, le ha valido para tener entrada en el Diccionario de Americanismos de la Sociedad de Academias de la Lengua Española. Es por esto que muisquismos como *cubios*, *rubas*, *curuba*, *mohán*, *turmequé* o *totear* han logrado tener un

espacio dentro de este diccionario. El hecho de que estos vocablos aparezcan en el diccionario les da la posibilidad de ser consultados y citados, lo cual permite que las palabras estén vigentes y el uso de estas se prolongue por más tiempo.

4.3.2. Muisquismos que permanecen pero que podrían desaparecer

4.3.2.1. Muisquismos Relacionados con el cultivo.

Pensar en la extinción de palabras relacionadas con el campo podría ser considerado como una exageración, pero si se atiende a lo mencionado por Carl Hagège cuando dice que hay un declive de la vida rural pues “los campesinos son atraídos por la vida urbana donde esperan encontrar una mejor situación económica. La consecuencia lingüística, a mayor o menor brevedad de plazo es también la *extinción*” (2002, p.111).

En los últimos años los campesinos han migrado a las ciudades porque el campo no les representa mayor beneficio. En un informe presentado por el DANE (2018), con cifras para el año 2016, se evidenciaba que el campo tenía dos millones de personas menos que en el censo del 2005. La disminución de los habitantes del campo fue comparada por el Director del DANE, Mauricio Perfetti, “*como si en 10 años los habitantes de Cali se hubieran ido de la ciudad*”.

El panorama de los campesinos cultivadores de tierra no termina ahí. Las hectáreas destinadas a la agricultura representan una pequeña porción comparadas con las hectáreas destinadas a la ganadería. Para el cultivo se destina un total de 7.1 millones de hectáreas, mientras para la ganadería se destina un total de 34,4 millones de hectáreas. Lo anterior indica que los

campesinos ven una mayor ganancia en el cuidado de ganado que en el cultivo. Esto significa que poco a poco los cultivadores son menos.

Algunos de los campesinos encuestados manifestaron que esperan que sus hijos no se dediquen al campo sino que busquen el progreso. Afirmaciones como “*en el campo ya solo estamos quedando los viejos a los jóvenes ya no les gusta cultivar*” son muestra de que en un futuro próximo serán menos los campesinos cultivadores de tierra.

Si los campesinos siguen migrando a las ciudades, o si dejan de cultivar especialmente los tubérculos de donde provienen muchos muisquismos, es posible que la desaparición de estas palabras sea una realidad tal como lo menciona Hagège (2002).

Los muisquismos relacionados con el cultivo de papa encontrados en la presente investigación son:

Riche: utilizado para denominar la papa pequeña

Rucha: para denominar la papa vieja.

Chisa: Larva que habita la tierra y afecta el cultivo de la papa.

Muque: Larva que habita la tierra y afecta el cultivo de la papa.

4.3.2.2. *Fitónimos*

Los fitónimos de origen muisca registrados en esta investigación podrían estar en peligro de perderse por no cuidar los ecosistemas en los cuales germinan, como el caso de los páramos, o por ser considerados maleza a la que los cultivadores buscan eliminar de sus cosechas. Podrían

estar desapareciendo las realidades a las cuales están nombrando los muisquismos. Y si desaparecen las realidades podrían estar desapareciendo también los muisquismos.

El *chusque* podría verse en peligro si no se cuida el páramo pues, dichos ecosistemas desde hace muchos años se han visto afectados por la explotación minera o por otros intereses económicos. A pesar de que los campesinos lo consideran maleza, y como maleza buscan eliminarlo de sus cultivos; el chusque ofrece varios beneficios para el medio ambiente ya que protege al suelo de la erosión y protege cauces de cuencas hidrográficas.

Otro ejemplo: La *chisgua* es una planta que podría verse afectada si se deteriora el ecosistema húmedo que necesita para germinar.

4.3.3. Muisquismos que están cayendo en desuso y podrían desaparecer

Teniendo en cuenta los planteamientos de Hagège, una lengua muere cuando se deja de transmitir de padres a hijos o cuando los elementos enseñados son insuficientes. También por cuestiones de prestigio, porque una lengua está asociada con el campo y la otra, la dominante, está asociada con el trabajo industrial en las ciudades y con el porvenir (Hagège, 2002, p. 126). Los muisquismos señalados a continuación se escucharon en una menor frecuencia; esto quiere decir que tales palabras no fueron transmitidas efectivamente por los padres o, debido a su procedencia campesina, las personas prefieren buscar sinónimos: como es el caso de la palabra *chitiar* donde se busca el uso del correspondiente *agrietar* que es más común. Para el caso de los *jutes* algunos campesinos no suelen compartir este plato con personas que no sean de la región,

pues argumentan que no será de su agrado por el fuerte olor a fermentación que emana de ellos; tal situación conlleva a que el plato no trascienda fronteras regionales y que no sea tan conocido en otros lugares. A lo anterior se suma que la receta no se está transmitiendo a generaciones más jóvenes por falta de interés o simplemente por falta de tiempo, ya que, la fermentación de las papas para los jutes tarde dos meses. Otra circunstancia que desfavorece la elaboración de la receta tiene que ver con las condiciones de la tierra ya que no son apropiadas como lo eran unos años antes. Un campesino comentaba: “No se pueden dejar fermentar ya como antes [haciendo alusión a las papas] gracias a que hay muchas plagas”.

En muchos casos los campesinos usaban la expresión “*para que usted me entienda*” porque pensaban que su léxico no era comprensible. Entonces se esforzaban en buscar palabras que fueran de uso cotidiano en el español, haciendo uso de una hipercorrección: “*la papa se utea, para que usted me entienda, la papa se apicha*”. Para Hagège (2002, p.101) estos son “índices de muerte cercana”.

Los muisquismos mencionados en menor proporción fueron:

Abagó: palabra utilizada para nombra a la papa grande, los cultivadores prefieren utilizar la palabra papa cero o papa gruesa.

Chitiar: Aunque se utiliza aún en Boyacá las personas prefieren usar palabras más comunes como agrietar.

Chorotes: Es un término poco utilizado; en algunos casos las personas afirman haberlo escuchado, pero no logran identificar exactamente qué es un *chorote*. En la mayoría de los casos las personas utilizan la palabra vasija de barro.

Coches: Se reporta como un tipo de tubérculo. Sin embargo, fuera de los informantes en Cundinamarca que reportan este término, no se encuentra información sobre él.

Jutes: Aunque los jutes son muy escuchados, incluso a las personas de Aquitania se les denomina *tragajutes*, su práctica culinaria cada vez se realiza menos porque a las nuevas generaciones no les gusta y porque cada vez hay menos campesinos en el campo. Por una u otra razón, es claro que, si el jute pierde comensales, también será un plato que posiblemente desaparecerá.

4.4 Discusión de Resultados

Teniendo en cuenta los resultados es notoria la influencia de otras lenguas indígenas hacia el español. Es de notar el caso de lenguas como el taíno y el quechua que han aportado bastantes términos. Palabras del taíno utilizadas por los campesinos cultivadores de papa de los municipios de Guatavita y Saboyá encontradas en esta investigación son:

- Ajiaco

- Bahareque
- Chicha
- Coa
- Maíz
- Yuca

Palabras del quechua que son registradas por los campesinos cultivadores de papa en el presente trabajo son:

- Arracacha
- Chala
- Tocarreña

Palabras de otras lenguas:

- Chicha de la lengua Kuna de Panamá
- Lulo de la lengua pijao

Es claro que estas son solo algunas de las palabras de origen indígena que sobreviven en el español gracias a que aún perviven las realidades que designan, pues, o los muyscas no tenían una realidad semejante o sencillamente se impuso el uso que los españoles habían registrado en otros territorios.

Es el caso de la palabra *maíz*, cuyo equivalente en muysca es la palabra *aba*. Los muyscas tenían varias palabras para designar diferentes tipos de maíz (González de Perez 1987, p. 277):

Maíz blanco. Fuquie quyhyza

Maíz negro. *Chyscamuy*

Maíz amarillo. *Abtyba*

Maíz colorado. *Sosamuy*

Maíz no tan colorado. *Fusuamuy*

Maíz de arroz. *Phochuba*

Maíz de arroz. *Hichamuy*

Maíz rojo blando. *Phochuba*

Maíz desgranado. *Agua*

Por alguna razón, que es ajena a los intereses de esta investigación, se impuso el uso de la palabra maíz traída del taíno.

Adaptación de los muisquismos al español

Los sustantivos adoptan las reglas del español para pluralizarse:

- *Abagó*

Palabra que termina en vocal acentuada. La regla que intuitivamente se sigue es *abagoes*.

- **Chorotes**

Palabra que termina en vocal átona al plural simplemente se le pone la s

El plural en lengua muysca, de acuerdo González de Pérez (1987, p.73), se distinguía por palabras adjuntas unas veces por los nombres numerales como *muysca boza* que quiere decir dos hombres o por verbos que designan pluralidad como *muysca zynac abizyne*, hombres están ahí.

Gamboa Mendoza (2010, p. 82) afirma que para designar pluralidad en muysca se usaba la partícula *mabiê* que quiere decir “mucho” o “muchos”. La partícula funciona de la siguiente manera *muysca mabiê* que quiere decir mucha gente.

Los verbos

Los verbos adoptan también las formas del español, es así que la terminación en infinitivo con el sufijo -ar, de acuerdo con Silva Corvalán (como se citó en Giraldo Gallego, 2011, p. 79) es una tendencia evidente en los préstamos de otras lenguas cuando se adaptan al español, como en el caso del inglés en donde hay una preferencia en la adaptación de préstamos verbales al español con el morfema -ar.

- *chitiar*
- *totear.*

Se observa que los verbos corresponden a la primera conjugación del español.

González de Pèrez (1987, p. 97) apunta que en la lengua muysca no hay infinitivo pero que el verbo sí sufre muchos modos. De otro lado, Gamboa Mendoza (2010, p. 103), señala que las conjugaciones para los verbos son cuatro en el presente indicativo:

La primera se acaba en *squa* como *tasquâ*, por “echar”.

La segunda se acaba en *sucâ*, como *cubunsuca*, por “hablar”.

La tercera acaba en *zha*, como en *cubunsucazha*, por “callar”

La cuarta se acaba en *gua*, como *quybsucagua*, preguntando si duerme.

Es claro que los préstamos del muysccubun sufren las formas de conjugación que han adoptado del español y no hay vestigio en los muisquismos encontrados de las conjugaciones señaladas anteriormente.

Verbos pronominales

En las formas pronominales encuentran también la adaptación en el español con los pronombres *reflexivos*, *verbos como*:

1. *Jutearse o utearse*⁴

2. *Achucharse*⁵

No hay equivalente en muysccubun.

⁴ Entiéndase por *Jutearse* o *utearse* como la acción de *descomponerse un alimento*, especialmente usado para las papas o las mazorcas.

⁵ Entiéndase por *achuchar* la acción de *dañarse* algo especialmente la papa.

Conclusiones

El sustrato de las lenguas indígenas está presente en el habla cotidiana, especialmente en la de los campesinos. A pesar de la extinción de grupos indígenas tales como el muysca o el taíno, el sustrato sobrevive en los herederos de estas culturas que han sufrido el mestizaje y que habitan en los campos cundiboyacenses.

El uso de palabras de origen indígena es muestra que los conocimientos ancestrales están presentes en nuestro actuar, cuando se *totea* una mecha, cuando se hace un *cuchuco* o cuando se juega *tejo*, sin embargo, se hace necesario apropiarse de estas prácticas culturales transmitiéndolas a otra generación para que no sólo sobrevivan las palabras sino también la identidad y el amor por la cultura, el cultivo y el campo.

Aunque una gran variedad de muisquismos están arraigados en la cultura popular colombiana, es importante notar que otros están en riesgo de desaparecer pues los campesinos no quieren que sus hijos se queden en los campos y los envían a las ciudades a estudiar o a buscar mejores oportunidades, lo cual causa una ruptura en la transmisión de saberes, de prácticas culturales y de la lengua en especial

La migración de la población campesina a las ciudades, es tal vez, la causa por la cual se presenten fenómenos como la expansión del fonema /r/ que, de acuerdo a lo mencionado anteriormente, es un fonema del muisca del norte, en palabras como *ruba* que llega a ser tan popular como la palabra *chugua* en lugares como Bogotá y Guatavita donde se suponía un predominio del fonema /ʃ/.

El desplazamiento de las comunidades campesinas a la ciudad trae también la pérdida de muisquismos que están relacionados con el campo y el cultivo, palabras y prácticas como hacer *jute* podrían desaparecer, ya que, en la ciudad no se darían las condiciones necesarias para llevar a cabo esta receta, es por esto que, una forma de cuidar estos préstamos de origen muisca es cuidando al campesino y dándole el valor que tiene su trabajo en el campo. Para ello, es importante conocer la cultura y transmitir los conocimientos a otros para que asegurar la supervivencia de estos términos y de los saberes ancestrales.

Es importante seguir estudiando el sustrato de la lengua muysca, pues ello ayuda a la difusión y enriquecimiento del conocimiento de esta lengua, lo cual permite que los préstamos puedan perdurar por más tiempo al posibilitar la consulta de futuras investigaciones.

Si bien es cierto que hacer el rastreo del sustrato de una lengua muerta es un trabajo emocionante y gratificante no es una tarea sencilla, puesto que requiere un análisis dedicado y bastante riguroso para determinar qué palabras son muisquismos y cuáles palabras han sido aportes de otras lenguas o de neologismos creados por las personas. Además, ante la falta de evidencia referencial del duit, se dificulta establecer qué palabras podrían pertenecer a esta variedad dialectal.

Para futuros estudios se recomienda, entonces, abarcar territorios que estén ubicados al norte de Tunja para realizar aproximaciones al duit, y así poder esclarecer un poco más las relaciones dialectales entre el muysca del norte y el muysca del sur.

Por otro lado, se hace evidente el interés y el esfuerzo por mantener las tradiciones y recuperar la lengua muysca en los cabildos muyscas ubicados en Suba, Bosa, Chía Cota y Sesquilé. Se trae como ejemplo a la Fundación Zaquenzipa que en su portal de internet ha publicado una cartilla para enseñar la lengua muysca. En sintonía con lo anterior, investigadores preocupados por esta lengua han hecho grandes aportes como es el caso del grupo Muysccubun que ha elaborado el Diccionario Muysca – Español, así como los estudios y cátedras impulsadas por la Universidad Nacional y por el Instituto Caro y Cuervo.

Seguir investigando el sustrato de la lengua muysca no solo sirve para mantener vigentes los muisquismo, sino también para proteger y conservar las realidades que están nombrando, es decir, nuestra cultura.

Referencias

Alcaldía local del Municipio de Guatavita. (s.f.). Nuestro municipio.

Alcaldía local Municipio de Saboyá. (s.f.). Geografía.

Alvar, M. (1959). *El español hablado en Tenerife*. Madrid: C.S.I.C.

Arciniegas, G. (1992). Los nombres de Santafé y Bogotá: Bogotá quiere decir república. Santafé, colonia. *Revista Credencia Histórica* (26).

Ardila, O. (2016). El muisca y la muerte de las lenguas. En C. Moya, & M. Montes (Edits.). Bogotá: Universidad Nacional.

Areiza, R. (2013). ¿lenguas en contacto o lenguas en conflicto? Lenguas amenazadas. *Lenguas en contacto y bilingüismo: Revista digital* , 1, 11-20.

- Broadbent, S. (1981). The Formation of Peasant Society in Central Colombia. *Ethnohistory* , 28 (3), 259-277.
- Constenla Umaña, A. (2008). Estado actual de la subclasificación de las lenguas chibchenses y de la reconstrucción fonológica y gramatical del protochibchense. *Lingüística Chibcha* , XXVII, 117-135.
- Constenla Umaña, A. (1995). Sobre el estudio diacrónico de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes. *Boletín Museo del Oro* , 38, 13-55.
- Corvalan , C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C: Goergetown University Press.
- Coseriu, E. (1978). *La socio y la etnolingüística*. . Anuario de letras XIX, 5-30.
- Cuervo, R. (1881). *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano. Con frecuente referencia al de los países de Hispano América*. París: A. & R, Roger y F. Chernoviz Editores.
- DANE. (2018). Cifras reales del campo colombiano.
- Doman, M. (1969). La <<H>> Aspirada y <<F>> Moderna en el Español Americano. *Thesaurus, Boletín del instituto Caro y Cuervo*. , Tomo XXIV. (Num. 3), 426 -458.
- Donada, J. (2000). Toponimia y Territorio. Los nombres de los Núcleos de Población de la Comarca del Baix Camp, Tarragona, desde una perspectiva onomasiológica. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* (67).
- Enríquez Bernal, S. (2018). *Cultura y tradiciones gastronómicas de los Mhuysqa*.
- Gamboa Mendoza, J. (2010). *Gramática en lengua general del Nuevo Reino, llamada Mosca*. . Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia. ICANH.
- Giraldo Gallego, D. (2014). Antropónimos Muisca en la colonia (1608 -1650). 27, 41 - 94 .
- Giraldo Gallego, D. (2011). *En búsqueda del Dorado. Préstamos de origen musica en algunos municipios de Cundinamarca y Boyacá*. Bergen: Universidad de Begen.
- Giraldo, D. (2011). *En búsqueda de El Dorado. Prestamos de origen muisca en algunos municipios de Cundinamarca y Boyacá*. Bergen Noruega: Universidad de Bergen.
- Gómez Aldana, D. F. (2016). Comparación Léxica entre el muysca de Bogotá y el uwa central. *Muysca memoria y presencia* .
- Gómez Aldana, D. F. (2008). *Diccionario muisca-español*. Recuperado el Junio de 2018, de www.muysca.cubun.org

- González de Pérez, M. S. (2006). *Aproximación al sistema fonético-fonológico de la lengua muisca*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- González de Pérez, M. S. (1987). *Diccionario y gramática chibcha*. Bogotá: Biblioteca Nacional.
- González de Pérez, M. S. (1980). *Trayectoria de los estudios sobre la lengua chibcha o muisca*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Google. (2018). Municipio de Guatavita Cundinamarca .
- Hagège, C. (2002). *No a la muerte de lenguas*. Barcelona: Paidós.
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Jungemann, F. H. (1955). *La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones*. . Madrid: Gredos.
- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México D.F.: El colegio mayor de México.
- Maffla Bilbao, A. (2003). *Indigenismos en las noticias historiales de Fray Pedro Simón*. . San Juan de Pasto: Universidad Antonio Nariño.
- Membrado-Tena, J. C., & Iranzo-García, E. (2017). Los nombres de lugar como elementos evocadores del paisaje histórico. Análisis de la toponimia de los núcleos de población de la cuenca del Vinalopó. *Investigaciones Geográficas* (68), 191.
- Ministerio de Cultura. (2013). En búsqueda del plato perdido. Obtenido de http://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/custom/web/content/deposito_digital/dir_com_mincultura/en_busca_del_plato_perdido_indice/marco.html
- Montes Giraldo, J. J. (1978). Fitónimos de sustrato en el español del altiplano cundiboyacense y dialectos musicas. *Thesaurus, Boletín Instituto Caro y Cuervo*, Vol. 1 (Tomo XXXIII), 41-54.
- Mora Pacheco, K.G. (2016). Agricultores y ganaderos indígenas en el altiplano cundiboyacense. En *Muisca memoria y presencia*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Moreno Fernández, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Nausa, P. (2011). *El sustrato muisca y su presencia en las costumbres de Boyacá y Cundinamarca*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Patiño Roselli, C. (2000). *Sobre Etnolingüística y Otros Temas*. Bogotá D.C.: Instituto Caro y Cuervo.

- Portilla, M. (2012). Clasificación de las lenguas chibchas.
- Quesada Pacheco, M. (2000). *El español en América*. Costa Rica: Editorial Tecnológico de Costa Rica.
- Rodríguez de Montes, M. (1987). *Algunos quechuismos en el 'ALEC': posibles quechuismos en el muisca y en el español de la primitiva zona de asentamiento muisca*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Rodríguez de Montes, M. L. (1984). *Muisquismos léxicos en el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC) Homenaje a Luis Florez*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Rodríguez Freyle, J. (2009). *El carnero*. Bogotá: Panamericana.
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Siguan, M. (2001). *Bilingüismo y Lenguas en Contacto*. Madrid: Alianza Editorial.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Teiller, F., Llanquiao, G., & Salamanca, G. (2016). De qué hablamos cuando hablamos de Etnolingüística: Base teóricas metodológicas para un trabajo con el Mapunzugun. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 54.
- Uricoechea, E. (1871). *Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua chibcha. Según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados i corregidos*. París: Maisonneuve i Cia., Libreros editores.
- Villate Santander, G. (2006). Algunos rasgos de la agricultura de los Muisca. *Revista Lunazul* (04).
- Zimmermann, K. (1995). Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica. En K. Zimmermann (Ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Frankfurt: Vervuert Verlag-Iberoamericana.

Entrevistas⁶

Entrevista No. 1. Realizada a Luis. 19 años –Cultivador. 2018

Entrevista No. 2. Realizada a Carlos. 30 años –Habitante Chiquinquirá. 2018

Entrevista No. 3. Realizada a Camilo. 40 años –Cultivador. 2015

Entrevista No. 4. Realizada a Teresa. 85 años –Ama de casa. 2015

Entrevista No 5. Realizada a Guillermo. 75 años –Habitante de Guatavita. 2015

Entrevista No. 6. Realizada a Santiago. 65 años. –Habitante de Guatavita. 2015

Entrevista No. 7. Realizada a Jaime. 34 años –Habitante de Chiquinquirá 2018

Entrevista No. 8. Realizada a Juan. 40 años –Cultivador. 2015

Entrevista No.9. Realizada a Rubén. 80 años –Habitante de Guatavita. 2015

Entrevista No.10. Realizada a David. 28 años –Cultivador. 2018

Entrevista No 11. Realizada a Marcos. 40 años –Cultivador. 2018

Entrevista No 12. Realizada a Carmen. 60 años –Ama de casa. 2015

Entrevista No. 13. Realizada a Leonardo. 34 años –Cultivador 2018

⁶ Los nombres de los entrevistados han sido cambiados por seudónimos.

- Entrevista No 14. Realizada a Jesús. 35 años –Cultivador. 2018
- Entrevista No 15. Realizada a Bernardo. 63 años –Habitante de Guatavita. 2015
- Entrevista No 16. Realizada a Miguel. 60 años –Habitante de Guatavita. 2015
- Entrevista No.17. Realizada a Manuel. 35 años –Cultivador. 2018
- Entrevista No.18. Realizada a Fernando. 78 años –Habitante de Guatavita. 2015
- Entrevista No. 19. Realizada a Luisa. 70 años –Habitante de Guatavita. 2015
- Entrevista No. 20. Realizada a María. 40 años –Cultivadora. 2018
- Entrevista No. 21. Realizada a Ximena. 26 años –Cultivadora. 2018
- Entrevista No 22. Realizada a Ricardo. 39 años –Cultivador. 2018
- Entrevista No 23. Realizada a Liliana. 63 años –Ganadera.y Cultivadora 2015
- Entrevista No. 24. Realizada a Ramón. 58 años –Habitante de Guatavita. 2018
- Entrevista No. 25. Realizada a Alba. 50 años. –Habitante de Jenesano. 2018
- Entrevista No 26. Realizada a Rosa. 60 años. –Habitante de Guatavita. 2015.

Anexos

Anexo 1

Cuestionario Numero 1

DATOS DEL INFORMANTE

Nombres y apellidos:.....

Fecha y lugar de nacimiento:.....

Edad:.....Género:.....

Ocupación:.....

Instrucción escolar:

Procedencia del padre:.....

Procedencia de la madre:.....

Procedencia del cónyuge.....

Viajes:.....

Fecha de la entrevista:.....

Introducción

Saludo: Buen día, quisiera agradecerle por participar en esta entrevista quisiera comentarle primero el fin que tiene esta entrevista.

La presente entrevista hace parte de un trabajo de investigación para la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), en el cual, se busca evidenciar la presencia de palabras de origen muisca relacionadas con las prácticas culturales en el habla de las personas de Guatavita y sus alrededores. Así que, le voy a hacer preguntas referentes a aspectos culturales del municipio empezando con lo relacionado a las fiestas.

Fiestas

1. ¿Qué fiestas se realizan en este pueblo?
2. ¿Por qué se celebran estas fiestas?
3. ¿En honor a qué se realizan estas fiestas?
4. ¿Cómo se llevan a cabo estas fiestas? (se le pide que por favor cuente toda la preparación de la fiesta)
5. ¿Qué clase de música se escucha en estos eventos?
6. ¿Qué tipo de comida se hace para estos eventos?
7. ¿Sabe cocinar alguno de estos platos? ¿Cómo se hace?
8. ¿cómo eran estas fiestas hace 20 ó 30 años?

Cultivo

9. ¿Qué clase de alimentos se cultivan en esta zona?
10. Me podría explicar cómo se llevan a cabo estos cultivos
11. ¿En qué fechas se cultivan?

Juegos

12. ¿Sabe usted jugar rana?
13. ¿Cómo se juega?
14. ¿Sabe jugar tejo?
15. ¿Cómo se juega?
16. ¿Qué otros juegos se llevan a cabo en la vereda?

Anexo 2

Cuestionario 2⁷

DATOS DEL INFORMANTE

Nombres y apellidos:.....

Fecha y lugar de nacimiento:.....

Edad:.....Sexo:.....

Ocupación:.....

⁷ El presente cuestionario ha sido tomado del trabajo de Giraldo Gallego, D.A. (2011). *En búsqueda de El Dorado. Préstamos de origen muisca en algunos municipios de Cundinamarca y Boyacá*. Bergen Noruega. Universidad de Bergen

Instrucción escolar:

Procedencia del padre:.....

Procedencia de la madre:.....

Procedencia del cónyuge.....

Viajes:.....

Fecha de la entrevista:.....

Observaciones:.....

CULTIVO

1. ¿Qué otros nombres conoce para la papa?
2. ¿En qué épocas se cultiva la papa?
3. ¿Hay alguna relación entre la luna y el cultivo?
4. ¿Hay alguna relación entre las estrellas y el cultivo?
5. ¿Hay alguna relación entre el sol y el cultivo?
6. ¿Hay alguna relación entre el viento y el cultivo?
7. ¿Qué nombres reciben los suelos para realizar el cultivo de la papa?
8. ¿Cómo se prepara la tierra para el cultivo?
9. ¿Qué sistemas de riego se utilizan en el cultivo?
10. ¿Cómo se llama el campo listo para la siembra?
11. ¿Qué formas de sembrar la papa conoce?
12. ¿Cómo se denomina al campo lleno de maleza?
13. ¿Cómo se denomina al campo una vez se ha recogido el cultivo?

14. ¿Qué abonos utiliza para el cultivo?

Recipiente que contiene las semillas para sembrar (sembrador)

15. ¿Qué nombre recibe la temperatura muy fría que afecta el cultivo? (helada).

16. ¿Qué nombre recibe cuando se hiela la plantación?

17. ¿Qué nombre recibe la tierra fértil?

18. ¿Qué nombre recibe la tierra infértil?

19. ¿Qué otro nombre conoce para la arcilla?

20. ¿Qué nombres reciben los diferentes pastos?

21. Nombres de hierbas.

22. ¿Qué nombre recibe el acto de quitar la hierba?

23. ¿Qué nombre recibe la mala hierba?

24. ¿En qué época se hace la recolección de la papa?

25. ¿Qué nombre recibe la cosecha principal y la secundaria?

26. Nombres de árboles de la zona.

27. Brote (cogollo).

28. Nombres de plantas

29. ¿Qué nombre recibe la plantación de la papa?

30. ¿Qué tipos de papa conoce?

31. ¿Qué nombre recibe la hoja de la papa?

32. ¿Qué usos tienen las hojas de la papa?

33. ¿Qué animales afectan las hojas de la papa?

34. ¿Qué nombre recibe la flor de la papa?

35. ¿Qué usos se le dan a la flor de la papa?

36. ¿Qué nombre recibe el tallo aéreo de la papa?

37. ¿Qué nombre se le da a los ojos de la papa?
38. ¿Qué formas tiene la papa?
39. ¿Qué colores tiene la papa?
40. ¿Qué nombre recibe la piel de la papa?
41. ¿Qué usos tiene la piel de la papa?
42. ¿Qué nombre recibe la papa joven?
43. ¿Qué nombre recibe la papa en proceso de maduración?
44. ¿Qué nombre recibe la papa tierna?
45. ¿Qué nombre recibe la papa insípida?
46. ¿Qué nombre recibe la papa madura?
47. Papa vieja.
48. Papa podrida.
49. ¿Qué creencias conoce sobre la papa podrida?
50. ¿Qué nombre recibe el brote de la papa?
51. ¿Qué nombre recibe la papa con un solo brote?
52. ¿Qué nombre recibe la papa con varios brotes?
53. ¿Qué tamaños tiene el brote de la papa?
54. ¿Cómo se conoce a la papa muy grande?
55. ¿Cómo se conoce a la papa muy pequeña?
56. ¿Cuál es el fruto de la papa (baya)?
57. Semilla de la papa
58. ¿Qué enfermedades se presentan en la papa?
59. ¿Qué animales y plagas que afectan la papa?
60. Cómo se almacena la papa

61. Cómo se distribuye la papa
62. ¿Qué usos tiene la papa?
63. ¿Qué platos típicos se pueden preparar con la papa?
64. ¿Qué fiestas hay relacionadas con la cosecha de la papa?
65. ¿Conoce mitos que tengan relación con la papa?
66. ¿Hay canciones, coplas o rimas relacionadas con la papa?
67. Nombres más comunes de quienes cultivan la papa
68. Nombres más raros
69. Apodos más comunes
70. Apellidos más comunes

Entrevistas

Datos del Informante

Nombres y apellidos:.....Entrevista 022.....

Fecha y lugar de nacimiento:.....Saboyá.....

Edad:.....Sexo:.....Masculino.....

Escolaridad: Primaria

Entrevistador: cuénteme en qué época se cultiva la papa.

Informante: En enero y junio.

E: ¿Cómo se prepara la tierra para el cultivo?

I: Con cincel y arado. Arado de tractor y luego se siembra con la rejada que echa el mismo tractor.

E: ¿Qué abonos utiliza para el cultivo?

I: Rajo chara.

E: ¿Y ese cultivo sumercé lo compra o es orgánico?

I: El abono... químico.

E: Bueno ¿En qué época se recoge la papa?

I: El orgánico trae esos olores malos...

E: ¿Y el orgánico cuál es el que se utiliza?

I: El orgánico es el sertitodo-

E: ¿Qué tipos de papa conoce?

I: Los tipos de papa pastusa, R12 y berengo... la rubí, la capiro

E: Bueno ¿Y qué enfermedades afectan la papa?

I: ¿Papiro? Es una papa ¿no cierto?

E: El trozador, que es un gusano; gusano blanco...

E: ¿El gusano blanco es la misma chiza?

I: No.

E: ¿Y esa afecta la papa? ¿La chiza? O esa definitivamente está ahí y no hace nada...

I: Esa se la traga allá cuando este en producción.

E: Pero la chiza ¿Si hay o ya casi no hay? Yo casi no la he escuchado.

I: Ah, esa si también hay.

E: ¿Las hojas de la papa se utilizan para algo? Las hojitas de la flor de la papa.

I: La hoja de la papa...no, eso es pal ganado.

E: ¿Y la flor de la papa tiene algún uso?

I: Esa tampoco.

E: Bueno. ¿Qué nombre recibe la papa grande?

I: La gruesa y cero.

E: ¿Y la papa pequeña?

I: La papa pequeña, pareja. Así la llaman aquí, en otro lado la llaman de otra manera. Aquí también la llamamos riche.

E: ¿Cómo se pronuncia richi o riche?

I: Es la cuarta parte que da la papa porque es la cero, la gruesa, pareja y riche.

E: Bueno ¿Sumercé qué platos típicos conoce que se puedan hacer con la papa?

I: Caldo, el famoso caldo de costilla; papa salada y...ya yo que conozca. ¿Cómo es que se llama la papa que venden con las empanadas?

E: Ay, no sé.

I: Pastel de papa.

E: ¿Sumercé con qué fumiga la papa?

I: Se fumigaba con curacep, pero ya la descompusieron.

E: ¿Y cada cuánto se tiene que fumigar la papa?

I: Afrín, el tinté. Usar tapa negra o tapa roja y este otro ¿cómo es? Aguaque.

E: Si ¿Y cada cuanto se fumiga la papa?

I: Cada quince o veinte días.

E: Uy, cada quince o veinte días es harto ¿no?

I: Si.

E: Al mes, después de sembrada.

I: Y le iba a preguntar para recoger la papa ¿Cómo la recogen? En costales, pero ¿Tiene algún proceso en especial? ¿Para la recolección?

E: Está muy lejos y no me escucha.

I: Hagámonos allá.

E: ¿Ésta qué clase de papa es?

I: Esa es pastusa.

E: Pastusa. Casi por aquí la mayoría cultiva papa pastusa ¿no?

I: Pastusa, superior y pastusa propia, la antigua.

E: ¿Esa es la que se utiliza en los asados?

I: Si, esta es la propia.

E: ¿Esta papa, por ejemplo, es una buena semilla? Esta que tiene aquí como varios ojitos...

I: Si.

E: ¿Esa es buena semilla? O sea, la que está recogiendo sumercé ahí es para...

E: ¿Y esa tiene algún uso? ¿La papa podrida?

I: Yo la boto ahí porque no me sirve pa más.

E: ¿Esa ni siquiera sirve para abono, nuevamente?

I: No, pa nada porque se pudre.

E: ¿Y por qué la papa se pudre?

I: La papa se pudre porque los ratones pasen y la miren, caiga una gotera de agua. Más que todo la gotera de agua la pudre.

E: ¿La gotera de agua es la misma gota?

I: No. La gotera de agua es cuando cae un aguacero y pasa y cae.

E: Cuándo ya la han recogido, ¿Sí?

I: Si, ya por lo menos, como ésta. Esta va recogida en la tola y entonces en la tola se...

E: Bueno, última pregunta para no molestarlo más.

I: Tranquila.

E: ¿Sumercé si ve rentable el cultivo de la papa?

I: Pues cuando vale porque cuando no vale...grave, todo se pierde.

E: ¿Pero aquí ustedes no pertenecen a alguna cooperativa?

I: No, la cooperativa de Dios y la suerte.

E: Por Dios. Y subsidio no hay ¿cierto?

I: No.

I: Esos subsidios son... a veces la reciben, a veces no la reciben. Eso pa que... cuando se les da la triple gana la reciben.

E: ¿Y sumercé la distribuye aquí en Chiquinquirá o la lleva a otro lugar?

I: En Chiquinquirá se le vende al mayorista.

E: Mmm. Pues muchas gracias, sumercé. Qué pena molestarlo. Muchas gracias por responderme las preguntas.

I: Pa eso estamos. Que, de igual manera, la envidia progresa mucho, pero en varias mentes porque en nosotros no.

E: Si. ¿Y sumercé solamente cultiva papa pastusa?

I: Y superior.

E: Pastusa y pastusa superior. ¿Y con cual le va mejor? ¿Con la pastusa superior? ¿La superior es más grande?

I: Da mejor la superior. Pero enton es más preferida la pastusa.

E: Si, si la he escuchado más. Bueno, muchísimas gracias.

I: A la gente le apetece mucho la pastusa. Pues hasta nosotros. La suprema también, esa no es de igual influencia porque no es igual de buena.

E: La que no es igual de buena ¿cuál es? ¿La suprema?

I: La suprema.

E: ¿Pero esa no es la papa pastusa suprema?

I: No.

E: ¿No es lo mismo?

I: Esa la sacaron de la criolla y de la que... Esa la sacaron de la criolla y la única.

E: Y ahí salió la papa suprema. De la criolla y única. O sea que debe ser rica porque si es de la criolla... La criolla es rica ¿No?

I: La criolla si es rica pero la suprema no... La única no, no es muy buena, no es igual de buena. Pues ahí es donde no compactó.

E: Ay, pues muchísimas gracias. Gracias por ayudarnos con la tarea. Sumercé es muy amable.

E: muchísimas gracias, que Dios lo bendiga, le bendiga su cultivo y le vaya muy bien.

I: Que así sea.

E: ¿Ahorita están sacando papa? No, están cultivando nuevamente ¿cierto?

I: Sembrando y sacando porque eso hay hartas sacas todavía.

E: ¿O sea ustedes recogen y vuelven a cultivar de una vez?

I: Desde arriba, al lado de la casa donde yo.

E: Si, si, si, él estaba sacando.

I: ¿Ya le preguntó a alguno?

E: Si señor.

I: ¿Qué le dijo?

E: Si, estaban sacando. Es que pensé que había como unos tiempos establecidos para que todo el mundo cultivará como en el mismo tiempo y recogiera, pero, hay bastantes que cultivan en enero, otros en marzo.

I: Pero las de marzo son aventuras.

E: ¿Ah sí? ¿Por qué? ¿Por las lluvias?

I: Por las lluvias, sí. Una lluvia bien brava la mata y no deja nada.

E: Si ¿y aquí las heladas para qué fecha se dan? ¿Cómo les va con eso?

E: Pero ¿en esa fecha ya han recogido la papa? ¿No?

I: No. En octubre la pierden de todo, total. Para esas fechas está a mejor precio. Esas son las aventuras en pañales.

E: ¿Y qué malezas se le presenta a la papa?

I: La gota y la polilla que se le mete al tallo. ¿Si me entiende?

Nombres y apellidos:.....Entrevista 011.....

Fecha y lugar de nacimiento:.....Saboyá.....

Edad:.....Sexo:.....Masculino.....

Escolaridad: Primaria

Entrevistador: Bueno, entonces ¿En qué época se cultiva la papa?

Informante: Acá siempre la cultivamos, ahorita la costumbre, en mayo y junio para aprovechar.

E: Para aprovechar ¿qué? ¿Las lluvias o hay alguna razón en especial?

I: Si.

E: Bueno, ¿Cómo se prepara la tierra para el cultivo?

I: Acá utilizamos de todo

E: ¿De todo?

I:.

E: ¿Qué sistemas de riego serían?

I: Por eso se siembra en ese tiempo, para aprovechar la lluvia.

E: ¿Qué nombres reciben los suelos para realizar el cultivo de la papa? ¿Se le da algún nombre en especial al suelo donde se cultiva la papa?

I:

E: ¿Cómo se denomina al campo lleno de maleza? ¿Tiene algún nombre también en especial?

I: ¿Al campo lleno de qué?

E: Maleza.

I: Como el gusano en agua, pero esos salen allá en la papa, digamos. Pero lo que produce la tierra como la gualola y el rábano.

E: ¿El rábano, me dice?

I: Si, gualola o rábano.

E: ¿Esa es una flor?

I: Esa es una mata grande.

E: ¿Y no da flor?

I: Si, eso da flor.

E: ¿Y esa cómo la quitan? ¿Manualmente o ustedes utilizan alguna clase de químico para matar esa maleza?

I: Acá utilizamos el cinco.

E: ¿El cinco?

I: Si señora.

E: Bueno, nombres de hierbas, usted ya me estaba diciendo algunas, pero nombres de hierbas que estén alrededor del cultivo de la papa, así no sean maleza. ¿Hay algunas?

I: Cucuy, cilantrilla...

E: ¿Hay algún nombre con el que se denomine la cosecha principal? ¿Cuándo se cosecha como la primera cosecha y la segunda cosecha? ¿Tiene algún nombre?

E: Hay dos cosechas que se hacen en el año ¿No? ¿Hay algún nombre para denominar esa primera cosecha que ustedes recogen? O ¿Solamente primera cosecha?

I: Si, la primera cosecha que se saca. Digamos la que se saca en enero, se saca en junio, la que se siembra en junio y julio o mayo, se saca en diciembre o enero y no...Solamente ahí es lo de los meses.

E: ¿Qué herramientas se utilizan para el cultivo de la papa?

I: Ahorita se surca con el caballo y se tapa con azadón.

E: ¿Azadón y caballo?

I: Se abren huecos con azadón Y se tapa con el mismo.

E: Bueno ¿qué tipos de papa conoce?

I: Ahorita conozco la pastusa, pastusa superior, suprema....

E: ¿Suprema? ¿Cuál es la suprema?

I: La suprema es una papa blanquita.

E: ¿Es esa?

I: No. Esa es la pastusa superior.

E: Entonces, pastusa superior, suprema ¿Y alguna otra?

I: Y la famosa tocarreña pero esa pal comercio ya no sirve.

E: ¿Y por qué ya no la están comercializando? ¿Por qué ya no se vende?

I: Quien sabe, no, no sé.

E: ¿Qué usos tienen las hojas de la papa? ¿Se utilizan para algo las hojitas de la flor de la papa? ¿No?

I: Hasta el momento no.

E: ¿Esa es la tocarreña?

I: Uno le quita el cuero y queda morada. Esa sirve para salar.

E: ¿Para ensaladas?

I: Para salar.

E: ¿Qué animales afectan las hojas de la papa?

I: El mosco y la famosa tolinea.

E: ¿La tolinea qué es? Como una...

I: Si, que va perforando la hoja y se va centrando entre ella.

E: ¿Qué usos se le da a la flor de la papa? ¿Se utiliza para algo la florecita de la papa?

I: No. Lo único que aquí se utiliza, si está el ganado, es la rama, pero solo la rama.

E: ¿Y la cáscara? ¿También para el ganado?

I: Si, para el ganado.

E: Listo. Entonces ¿hay algunas creencias frente a la papa podrida?

I: No.

E: ¿No? ¿Se utiliza para algo...?

I: No eso no vende.

E: Bueno, y entonces el brote de la papa o los ojos de la papa ¿qué función tienen o para qué sirven?

I: El brote, que sirva una semilla pa...o sea decir como esto, estos son los brotes, entonces deja cuatro meses y en cuatro meses esto va a brotar pa que salga, de nuevo, una nueva mata, estos son los famosos brotes.

E: ¿Y el cultivo como lo hacen? ¿Ponen la papita ahí de una vez en la tierra o...?

I: Se deja en bultos así la semilla durante cuatro meses y a los cuatro meses se rotea la tierra como trigo y se hacen los huecos o se surca con el caballo y se riega a una distancia de treinta a cuarenta centímetros de cada mata.

E: ¿Cómo se conoce la papa grande? ¿Tiene el atún nombre?

I: Gruesa...pareja y lo restante es riche.

E: Riche es la papa pequeña...

I: Si señora.

E: ¿Qué animales y plagas afectan la papa? Usted me había nombrado los que afectan a la hoja, pero ahora, como tal la papa.

I: Las cosas que afectan son como el gusano blanco y guatemalteca.

E: Esa es la polilla ¿Sí?

I: Si.

E: ¿cómo se almacena la papa pues antes de distribuirla?

I: En costales.

E: ¿Qué platos típicos se pueden preparar con la papa?

I: Papa salada, puré de papa, la papa va en sancocho también, en caldo de costilla, sopa de pasta... ¿Ustedes no preparan papa?

E: Si, si preparamos sino que hay lugares donde hacen platos típicos. Hay lugares donde hacen chicha de papa o lugares donde hacen los jutes también con la papa.

I: Aquí se cocina con leche para hacer papa salada.

E: ¿La cocinan con leche? ¿Como si fuera un caldo?

I: No señora, eso se le mide, digamos se mide la olla entonces le echa medio pocillo de leche y en esa leche se cocina y eso queda con manteca la papa.

E: Suena bien. Bueno, ¿ustedes saben mitos relacionados con la papa? ¿O algunas creencias?

I: No.

E: La única creencia es que hay que cultivar papa para poder sobrevivir aquí nosotros.

E: Ah bueno (risas). Entonces apodos de las personas que cultiven papa ¿tienen algún apodo en especial?

I: No, los paperos.

E: Listo, eso era todo. Muchísimas gracias.

Nombres y apellidos:.....Entrevista 027

Fecha y lugar de nacimiento:.....Saboyá.....

Edad:.....Sexo:.....Femenino

Escolaridad: Primaria

Entrevistador: Bueno, ¿Sumercé qué nombres conoce o ha escuchado para la papa?

Informante: ¿Nombres de qué?

E: Para la papa, ¿hay algún otro nombre con el que conozca la papa, el cultivo de papa...?

I: Papa, maíz...

E: No, solamente papa

I: Papa pastusa ¿puede ser así?

E: Puede ser así, no importa.

I: Mmm... R12, superior y la guatila.

E: Pero aquí, este cultivo de papa es de ustedes ¿sí?

I: Esa es superior.

E: ¿Y la superior cuál es? ¿Ésta que está acá?

I: Esa es la superior.

E: Ah, ya. ¿Y esa la conocen con otro nombre?

I: No, pastusa

E: ¡Pastusa! Aaah ya. Esa es pastusa superior. Ya

I: ¿En qué época se cultiva la papa?

E: Todo el tiempo

I: ¿Hay alguna relación entre la luna y el cultivo? Por ejemplo, si se siembra en menguante, creciente... ¿Hay alguna relación?

I: No, la de la papa no.

E: Mmm ¿y entre el sol y el cultivo?

I: Pues de pronto cuando así calienta el sol y que neve

E: Ya. ¿Qué nombre reciben los suelos para realizar el cultivo de papa?

I: ¡Uy! Eso pasa los estudios de químicos a ver qué químicos necesita, la tierra qué tal está para prepararla para cultivarla.

E: Ya. ¿Cómo se prepara la tierra para el cultivo?

I: Primero, se fumiga el pasto. Segundo, se echa tractor y ya se siembra. Se trae el abono, se revuelve, se ahoya y se riega abono, se riega semillas, se fumiga y se tapa.

E: ¿Y el abono sumercé lo compra o es abono natural?

I: Toca comprarlo.

E: ¿Qué sistemas de riego utiliza para el cultivo?

I: No, del alto.

E: ¿El alto cuál es?

I: Del cielo (Risas) ¡El riego del cielo!

E: Ah ya (risas)

I: ¡Riego qué!

E: Bueno, ¿qué formas de sembrar papa conoce?

I: No, así...

E: Aparte de la que me mencionó, si hay otra forma de cultivar papa ¿no?

I: No, así papa criolla también se siembra.

E: Mmm bueno, miremos por acá. ¿Qué nombre recibe cuando se huela la plantación?

I: Ya toca uno comentar a un agrónomo, a un ingeniero. Vienen y la miran, miran el cultivo. Si si hay líquido para que vuelva o si ya no hay solución. Eso ya toca con ingeniero.

E: Bueno ¿qué nombres reciben los diferentes pastos?

I: El pasto si...cucuyo, carretón.

E: ¿Y nombres de las hierbas que estén alrededor del cultivo de papa?

I: Eso sí sale cucuyo, sale de todo, ahí sale toda clase de hierba.

E: ¿En qué época se hace la recolección de papa? ¿También en todo tiempo dependiendo de cuando se siembra?

I: Dependiendo de cuando se siembra. Ahorita se cultiva de todo tiempo.

E: Bueno ¿Qué tipos de papa conoce? Tipos de papa que conozca sumercé, aparte de los que ya me mencionó.

I: Esos no más.

E: ¿Esos no más?

I: Si, papa criolla también.

E: Ah, listo.

I: La tocarreña...

E: ¿Tocarreña cuál es?

I: La sabanera que llaman. Yo no sé si sumercé la habrá escuchado. Sabanera, sino que acá la llamamos tocarreña.

E: Bueno ¿Qué usos tiene la hoja de la papa?

I: ¿En qué? ¿Cómo en qué?

E: Si se puede utilizar para algo las hojitas de la papa, de la flor de la papa.

I: No, ya se deja ahí.

E: ¿Qué animales afectan las hojas de la papa?

I: Mosco, polilla. Eso cuanta cantidad de mosco.

E: ¿Y qué uso se le da a la flor de la papa?

I: Ella la mata la produce y ahí mismo también ahí.

E: ¿No se utiliza para nada?

I: No, ella ahí muere.

E: Bueno, miremos acá. ¿Qué usos tiene la cáscara de la papa?

I: ¿El pellejo?

E: Si.

I: Para las reses. Uno, para ración del ganado la utilizamos.

E: ¿Qué nombre recibe la papa joven? ¿Tiene algún nombre en especial o no?

I: No.

E: Bueno ¿qué creencias conoce sobre la papa podrida? ¿Hay alguna creencia, algún mito alrededor de la papa que se pudre?

I: No, que cuando se pudre no sirve para nada.

E: ¿Qué tamaños tiene el brote de la papa?

I: ¿El fruto?

E: El brote, como los ojitos que tiene la papa. ¿Tiene algún tamaño especial? Si se necesita algún tamaño especial para que sea una buena semilla...

I: Que tenga buen ojo.

E: ¿Que tenga buen ojo? ¿Y que tenga buen ojo es qué, que sea muy grande?

I: Que tenga buen ojo, es que tenga, suponer...como esta (muestra una papa). Una papa toda bien hecha y tiene estos ojitos, así estos ojitos que se le ven así.

E: O sea eso es como una buena semilla...

I: Esa es una buena semilla. Hay unas semillas que ya son coludas, que parecen una curuba, esa semilla es mala.

E: ¿Y por qué?

I: Entre más redonda la papa, es mejor semilla.

E: Ah, listo.

E: ¿Cómo se conoce a la papa pequeña? ¿Qué nombre recibe?

I: La papa pequeña es...la papa gruesa

E: La gruesa es la grande.

I: Si, y la papa pequeña es pequeña, pareja. Ya la papa pequenitica es el riche que llamamos.

E: Listo ¿Qué enfermedades presenta la papa?

I: Esa si tiene gusano blanco, la polilla guatemalteca, el tostón, tornillo.

E: Y qué animales, ah bueno, animales y plagas que afectan la papa esos que me está mencionando.

I: Si señora.

E: ¿Cómo se almacena la papa? O sea, ¿la recogen ustedes y la dejan acá o hay algún tipo de almacenamiento diferente?

I: No, se recoge así en costal y se lleva hacia el mercado.

E: ¿Ustedes mismos la distribuyen? O ¿hay alguna federación o algo donde ustedes la vendan? O ¿van ustedes directamente al mercado?

I: A Chiquinquirá, la plaza.

E: Ah, bien. ¿Qué platos típicos se pueden preparar con la papa?

I: Ahí si ya es a lo que uno quiera prepararla.

E: Pero digamos, algo típico de la región que yo pueda preparar con papa.

I: Papa salada, papa en pastel...

E: ¿Hay alguna fiesta relacionada con la cosecha de la papa?

I: No.

E: Bueno. ¿Conoce una canción, copla o rima relacionada con la papa?

I: No.

E: ¿No? ¿Apodos de persona que cultiven papa?

I: Paperos.

E: Listo. Listo sumercé, eso era todo. Muchísimas gracias.

I: Gracias, hasta luego. Que les vaya bien.

E: Gracias.

Nombres y apellidos:.....Entrevista 017.....

Fecha y lugar de nacimiento:.....Villa Pinzón.....

Edad:.....Sexo:.....Masculino

Escolaridad: Primaria

Entrevistador: ¿Qué nombre se le da a la papa? ¿Tiene algún otro nombre? ¿El nombre de otra manera?

Informante: No, o sea lo que sabemos es que es un tubérculo más que todo. Es lo más claro que todos tenemos sobre la papa.

E: Listo, épocas del cultivo de la papa...

I: Pues que te digo yo en estos momentos... La época va más que todo de diciembre hasta marzo, se puede trabajar y de agosto para adelante, otra vez.

E: Y ¿Por qué? ¿Por la temporada de lluvia?

I: Por la temporada de lluvia. O sea, por este tiempo es muy costoso.

E: ¿Hay alguna relación entre la luna y el cultivo?

I: Por este tiempo si por lo menos, porque es cuando entra la gota que llamamos.

E: ¿La gota?

I: Si señora.

E: ¿Y eso que tiene que ver con la luna?

I: Por el sereno

E: Ah, muy bien. ¿Hay alguna relación entre las estrellas y el cultivo?

I: Pues no, de eso no tendría respuesta porque no.

E: Bueno, entre el sol y el cultivo...

I: En verano, sería.

E: En verano la papa se cultiva.

I: Si, es obvio que la papa se cultiva. Tiene que haber un tiempo en el que no sé de mucha agua tampoco.

E: Listo ¿y hay alguna relación entre el viento y el cultivo?

I: ¿El viento? Pues...si uno no le tiene atención puede que la parta.

E: ¿Cómo se le llama a los suelos para el cultivo de la papa?

I: ¿Perdón?

E: ¿Cómo se le llama a los suelos para el cultivo de la papa?

I: ¿Cómo así? No te entiendo

E: Mmm, entonces el suelo donde se cultiva la papa ¿cómo se le llama?

I: Barbecho sería.

E: Barbecho. ¿Y cómo se le llama a la tierra para el cultivo?

I: Ahí sería lo mismo.

E: ¿Barbecho? Listo.

E: El sistema de riego... ¿Cuál es el sistema de riego para el cultivo de la papa?

I: Pues por este tiempo no hay necesidad.

E: Por las lluvias.

I: Ya lo sabemos, es por la lluvia. Y en tiempo de verano si sabemos que toca por riego, ya sea que toque utilizar motobombas donde hay la suficiente agua ó por gravedad.

E: ¿Por gravedad? ¿Por gravedad cómo sería?

I: Que baje. O sea, sumercé ya no tiene que utilizar las motobombas como tal, sino ya pues tenemos lo que es el páramo, entonces si uno siembra por aquí, por las partes de abajo es la gravedad.

E: . ¿Cómo se le llama al campo listo para la siembra?

I: O sea, que ya esté listo para echar semilla...

E: Si.

I: Si, pues sabemos que sería surco ya.

E: El surco... ¿Qué formas hay para sembrar la papa?

I: Hoy en día existen la forma manual o con máquinas.

E: ¿Cómo se le llama al campo lleno de males?

I: No, ahí sí no con esa pregunta.

E: ¿No? Listo... Campo en el que se ha cortado el cultivo ¿cómo se le dice cuando ya está recogido el cultivo?

I: Oh, que ya esté sacado o recogido.

E: ¿Qué abonos utilizan para el cultivo de la papa?

I: Granulado, que te digo... como orgánico.

E: Ese abono orgánico es el natural ¿no cierto? ¿Qué abono por ejemplo se utiliza ahí?

I: Pues o sea, eso por acá no lo han utilizado. Acá se utiliza es todo el abono del ganado y se revuelve con caldo.

E: Herramienta para revolver la tierra ¿cómo se llama?

I: ¿De la maquinaria o manual?

E: Manual.

I: Llamamos pala para desyerbar o gancho para sacar.

E: Entonces, tipos de pala ¿esos dos?

I: Si, pues manual. Porque lo de maquinaria ya es...

E: Otras herramientas para el cultivo de la papa aparte de esas dos ¿hay?

I: Para fumigar, esa es estacionaria ahora.

E: Listo. ¿Recipiente que contiene las semillas?

I: Empaque de tilo.

E: Mmm, temperatura muy fría que afecta el cultivo ¿cómo se le llama?

I: ¿Temperatura muy baja?

E: Muy frías...

I: No, pues... o sea no puedo contestar porque aquí no hemos sufrido así.

E: Ah, ya. Pero por ejemplo las heladas...

I: Ah, cuando hay heladas pues eso es pérdida, prácticamente.

E: ¿Pero acá si han habido heladas?

I: Si.

E: Heladas ¿Tiene algún otro nombre o simplemente heladas?

I: No, heladas.

E: ¿Cómo se le llama a la tierra fértil?

I: No

E: ¿Tierra fértil?

I: Tierra fértil, puede ser.

E: ¿Y a la tierra infértil?

I: Tampoco no se podría responder. Sé que la tierra infértil, toco decir, es abonarla más que todo.

E: Entonces ¿Qué otros nombres se pierden utilizar para la tierra?

I: No, pero ahí si no.

E: ¿Solamente tierra?

E: Bueno, ¿Nombres para la arcilla o para el suelo que tiene arcilla?

I: Abono

E: ¿Nombres de los pastos?

I: El quicuy, el regraz...

E: El primero que me dijo ¿Cuál es?

I: El quicuy

E: ¿El quicuy?

I: Ajá

E: Listo. ¿Cómo se le llama a la mala hierba?

I: Mmm ¿La mala hierba? Maleza, lo que más llamamos acá.

E: ¿Y a las plantas marchitas?

I: ¿A las plantas del mismo cultivo de la papa?

E: Si, del mismo cultivo de la papa.

I: No, ahí sí no, pues sabemos que o sea uno sabe que es enferma la planta.

E: ¿Épocas en las que se cosecha la papa? Porque hablamos de la siembra, que me decía que era en diciembre o marzo. ¿Y cuándo se cosecha? ¿Cuándo se recoge ya la papa?

I: Pues lo que pasa es que la papa hay... Sumercé sabe que hay variedades hoy en día para trabajar. Hay variedades que se demoran hasta seis meses como hay variedades que se demoran cuatro meses. Pero, o sea, lo lógico es de cinco meses.

E: Entonces, vamos a pasar acá. ¿Qué tipos de papa hay?

I: Hay la pastusa superior, la pastusa suprema, hay R12, hay hica-ica única...

E: ¿Hica-Ica única?

I: Ajá. Esas no más yo creo que estaría. Hay muchas variedades hoy en día, eso es varias.

E: Pero las que se cultivan acá ¿Son como éstas, no cierto?

I: Si.

E: Hoja de la papa ¿tiene algún nombre?

I: Mmm no que sepa yo ¡hoja!

E: ¡Hoja! Bien... ¿Qué usos se le da a la hoja de la papa?

I: ¿Qué uso? Usarse, no.

E: ¿No? ¿Se deshecha?

I: Se deshecha por completo porque ya se acabó, se le echa mucho fungicida, mucho químico, entonces no.

E: Listo. ¿Animales que afectan las hojas de la papa?

I: Moscos, ¿Qué más puede ser ahí?...tostón, polilla.

E: Listo. La flor de la papa ¿cómo se le llama?

I: Floración.

E: ¿Floración? Listo. ¿Qué usos se le da a la flor de la papa?

I: No, nada.

E: Entonces ¿También se deshecha?

I: Ella muere en su ciclo.

E: Ah, bueno. Cuando ya se recoge la papa ¿Todavía tiene flor?

I: No, la papa llega a su término de maduración y queda seco.

E: Entonces, ¿El tallo de la papa tiene algún nombre?

I: No, llamamos tallo.

E: Listo. ¿Ojo de la papa? ¿No?

I: Por ahí mejor dicho tiene vida la semilla.

E: ¿Por el ojo de la papa es lo de la semilla?

I: Si.

E: Forma de la papa ¿Qué formas tiene la papa?

I: ¿Qué formas?

E: Ajá, redonda o pues no sé...

I: Redonda.

E: ¿Redondas? ¿Colores de la papa?

I: Por lo menos la única, es como blanca.

E: Listo. Piel de la papa ¿Tiene algún nombre?

I: Hay gente que la llamamos pellejo, otros que cuero...

E: ¿Se usa para algo la piel de la papa?

I: Si, para el ganado.

E: Listo. ¿Cómo se nombra la papa joven?

I: ¿Cómo se nombra la papa joven?

E: Ajá, sí.

I: Por lo general no porque o sea, la papa llega a su término y ella tiene que sacarse.

E: Listo. A la papa que no tiene sabor ¿cómo se le nombra?

I: Desabrida.

E: ¿Desabrida?

I: Ajá.

E: ¿A la papa podrida?

I: Dañada.

E: ¿Cómo?

I: Dañada.

E: A la papa con un solo brote ¿No tiene nombre? Con varios brotes ¿tampoco?

I: Ajá.

E: Listo. Papa muy grande ¿Qué nombre se le da?

I: Papa cero.

E: ¿Y a la papa pequeña?

I: Riche.

E: Semillas de la papa ¿Cómo se llama?

I: Semilla...no, me corchó con esa pregunta.

E: Tranquilo. ¿Enfermedades de la papa? ¿Qué enfermedades tiene?

I: Pero digamos ¿Enfermedades como al grano o como a la hoja?

E: En total, o sea el fruto como tal ¿qué enfermedades tiene?

I: Más que todo, hoy en día, para el grano lo afecta uno en tiempo de verano como la guatemalteca, como el gusano blanco.

E: Entonces si yo digo animales y plagas que afectan la papa es lo mismo, guatemalteca y gusano blanco.

E: ¿Qué platos se pueden preparar con la papa? Platos típicos...

I: No sé, yo pienso que en general son muchos los que utilizan la papa.

E.: Bueno. ¿Hay fiestas relacionadas con la cosecha de la papa?

I: Si hay.

E: ¿Cuál sería?

I: Hay una que por lo general no se hace acá, pero en mi pueblo sí. Es que eso se hace el concurso del azadón de oro.

E: ¿Y ese concurso en qué consiste? ¿En el que más haya cultivado o...?

I: No, ese concurso es de boleros más que todo. Los patrones llevan a los mejores boleros a concursar. Allá los patrones son unos y los obreros son otros.

E: Mmm, ya. ¿Cómo se almacena la papa?

I: Arrumándola.

E: Y después de arrumada se echa en costales ¿Sí? ¿Para distribuir?

I: No, primero está en costales y después arrumada.

E: Bueno, ¿Sumercé conoce mitos asociados a la papa? ¿Creencias con el uso de la papa?

I: No, ninguno.

E: ¿Y canciones, coplas o rimas relacionadas con la papa?

I: Ah sí, canciones, coplas, discos he escuchado.

E: ¿Como...?

I: Las he escuchado, pero no me acuerdo. Las he escuchado porque la papa, hoy en día, genera mucho empleo.

E: Bueno, eso sería todo. Muchísimas gracias, muy amable.

Coplas a los cultivadores

Los pobres agricultores se
enfermaron de las costillas
de tanto jumigar la papa
para que no se le metan las polillas.

Los pobres agricultores
Están perdiendo la plata
Porque cuando le llega la cosecha
La papa está muy barata.

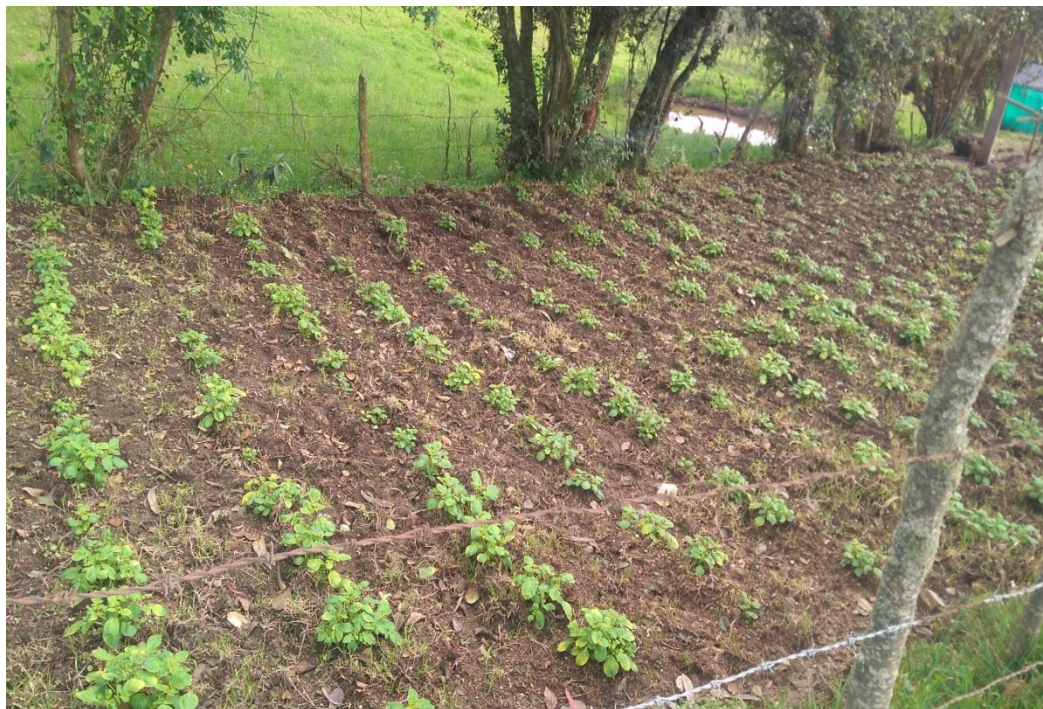
La vida del campesino

Es una vida muy sufrida
Están muy caros los abonos
Y también los fungisidas.

Ana Dolores Rodríguez



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias



Fotografía: Ana M. Guerrero Arias